

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Suceso lamentable. — Inauguración. = Sección de Madrid: Clínica de enfermedades de las vías digestivas. — Higiene de la vista. — El corro de las niñas. — Proyecto de un manicomio. = Prensa médica: Nacional: I. La bradicardia. = Extranjera: II. Los líquidos orgánicos y el suero artificial. — III. Efectos fisiológicos y terapéuticos de algunos derivados iodurados de la xantina: *iodocafeína*, *iodoteína* é *iodoteobromina*. = Sección oficial: Ministerio de la Gobernación. — Ministerio de Fomento. — Ministerio de Hacienda. — Cuerpo de Sanidad Militar. = Variedades: Dos cartas. = Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid. = Crónica. = Estafeta de partidos. = Vacantes. = Correspondencia. = Anuncios.

BOLETIN DE LA SEMANA

Suceso lamentable. — Inauguración.

Un acontecimiento dolorosísimo desde el punto de vista humanitario, y no menos doloroso y sensible en su aspecto médico y profesional, si se nos permite la palabra, ha ocurrido en Madrid en estos últimos días, produciendo por su publicidad agitación en el público y sentimiento de tristeza en todos los que con serenidad miran por el prestigio científico, sin alardes sienten profundamente la atracción del compañerismo, y por espíritu de justicia lamentan que la corriente general de las laxitudes en los cumplimientos de las costumbres, siempre acatadas, y aun de disposiciones escritas, puedan traer de cuando en cuando graves disgustos en que se vea complicado quizás quien menos culpa tiene en la producción de los hechos por todos lamentados.

Nos referimos á la intoxicación que se dice ocurrida en tres soldados enfermos acuartelados en el de San Gil, y á quienes, por un error involuntario, el médico de su regimiento administró una disolución acuosa de ácido fénico, creyendo hacerlo de agua ó licor de brea. La intoxicación (no envenenamiento, como campanudamente dicen los periódicos *efectistas*) produjo la muerte de uno de los soldados y síntomas graves, por fortuna hoy dominados, según nuestras noticias, en los otros dos. El muerto parece que se hallaba convaleciente y debilitado por una neumonía aguda y que presentaba síntomas de tuberculosis pulmonar. El efecto producido por las consecuencias de su error en el mal afortunado compañero que le llevó á cabo, determinó en su ánimo tal perturbación, que estuvo, según nos refieren, á punto de enloquecer. El hecho no puede ser más sensible, y lo lamentamos, sin alardes, quizá tanto como los parientes mismos de las víctimas; pero esperamos tranquilos que las consecuencias

que de él alcancen al profesor, causante involuntario del accidente, sean poco severas, por lo que de involuntario tiene aquél y por lo que por anticipado ha tenido de castigo el efecto moral determinado por el hecho. En cambio, es de esperar que por quien corresponda (que en el terreno militar no falta á quien corresponda claramente todo) se tomen ó se recuerden disposiciones encaminadas á corregir corruptelas que, por lo visto, han venido siendo toleradas, tales como la permanencia de enfermos en los cuarteles, con administración de remedios que exigen siempre intervención de farmacéutico, practicante, etc., puesto que en el presente caso nada seguramente habría ocurrido si los enfermos hubieran estado en su sitio, que era el Hospital.

No decimos esto en son de cargo concreto á nadie; pero en lo militar, como en lo civil, en lo social, y en todo, ocurren estas y otras cosas lamentables, las unas públicas y las otras reservadas, por lo que decíamos al comenzar: por este descuido de los formalismos y de las reglas, prescritas ó no, que en todas las esferas de la vida ha venido á producir un verdadero hábito, que á veces acarrea grandes y lamentables disgustos.

La Real Academia de Medicina celebrará la sesión inaugural de las que corresponden al presente año, hoy 28 de Enero, á las dos de la tarde, en su local, calle Mayor, núm. 6, bajo.

En ella dará cuenta, á nombre de la Junta Directiva, del estado y de los trabajos desempeñados por la Corporación en el año 1893, el secretario perpetuo Excmo. Sr. Marqués de Guadalerzas, y leerá el discurso de reglamento el Sr. D. Mariano Carretero y Muriel, académico numerario.

De esperar es que se vea muy concurrido acto tan solemne.

DECIO CARLÁN.

MADRID 28 DE ENERO DE 1894

CLÍNICA DE ENFERMEDADES
DE LAS VÍAS DIGESTIVAS
del Dr. E. MORENO ZANCUDO.

CATARRO GASTRO-DUODENAL, ANGIOCOLITIS Y ULCERACIONES
CONSECUTIVAS.

El 30 de Octubre próximo pasado presentóse en mi consulta D. M. Hernández, natural de Murcia, de treinta

y ocho años de edad, casado, de constitución robusta, aunque debilitada por los continuos sufrimientos que le aquejaban.

Manifestóme que ocho ó nueve años atrás comenzó á padecer del estómago, presentándosele dolores más ó menos fuertes en dicho órgano, yendo las crisis intensas acompañadas de abultamiento en la región epigástrica, y oscilando la duración media de las mismas de diez á quince días. Sucedian á las crisis periodos de bienestar cuya duración se prolongaba de ocho á treinta meses. En Febrero del 92 la sensación dolorosa fué más intensa y el abultamiento del abdomen más pronunciado, corriéndose una y otra al hígado á los ocho días de iniciado el ataque. Á partir de esta fecha, el dolor fué continuo y extendido á todo el abdomen; sobrevino una anorexia pertinaz, vómitos frecuentes, constituidos al principio por los materiales ingeridos y más tarde de carácter positivamente hemorrágico é ictericia; tenía gran fatiga y opresión torácica, que aumentaba con los movimientos; la orina escasa y turbia; dolores fuertes de cabeza que se irradiaban al hombro, espalda y brazo derecho; insomnio pertinaz, no pasando nunca de dos horas el número de las que dormía durante el día; por el mes de Agosto presentáronse edemas en las extremidades.

La exploración del enfermo suministró los datos siguientes: lengua ancha, pero seca y recubierta de una capa saburral gruesa y uniformemente extendida; vientre meteorizado, y tan sensible á la presión, que era imposible palparle ni percudirle debidamente por los violentos dolores que estas manipulaciones despertaban en el enfermo, especialmente cuando recaían sobre la región pilórica ó el centro epigástrico. La mensuración de la presión soportable en tales regiones, medida por el *algesímetro*, no excedía de 1 kilo, y en el resto del vientre la zona más tolerable (fosa ilíaca izquierda) no permitía pasar de 4. El hígado se presentaba ya á primera vista fuertemente aumentado de volumen, y á pesar de no ser la percusión fácil, pudo comprobarse que el límite inferior revasaba el borde de las costillas falsas; la zona de macidez hepático-pulmonar se encontraba al nivel del cuarto espacio intercostal, y el borde epigástrico revasaba hasta unos 3 centímetros de la línea alba; el bazo se hallaba también aumentado de volumen y doloroso á la presión; había también una ligera diarrea (2 ó 3 deyecciones líquidas y de olor penetrante al día); la orina escasa y encendida (300 gramos en las veinticuatro horas); la respiración anhelante; la progresión, sobre todo el subir escaleras, le producía gran fatiga; en los vértices pulmonares algunos estertores mucosos; en la base del pulmón derecho notablemente disminuído el murmullo vesicular; en el corazón no se percibía ningún ruido anormal, pero sí una disminución considerable en la impulsión cardíaca, hecho que comprobó plenamente el trazado esfigmográfico. La cefalalgia era continua, exacerbándose considerablemente por las noches; el insomnio y la anorexia pertinaces; la depresión física y moral habían llegado á un grado alarmante. Á pesar de los edemas del abdomen y las piernas, el enfermo aseguraba haber

perdido, en el tiempo de que databa el comienzo del último ataque, unos 30 kilos de peso.

Las hemorragias gástricas y las alteraciones cardíopulmonares me parecieron motivo suficiente para contraindicar el sondaje del estómago indispensable para hacer el recogido del jugo gástrico; en cambio, se hizo un análisis completo de la orina, que acusó la existencia de una enorme cantidad de urea (28 gramos por litro), de uratos y ácido úrico, alguna pequeña cantidad de albúmina (1 gramo por 1.000), numerosos cilindros gránulo-grasientos y algunos céreos.

Urgía poner rápido remedio á situación tan grave, y teniendo en cuenta la multiplicidad de lesiones y la necesidad de simplificar, en lo posible, el tratamiento, sometiósele á dieta de leche y huevos; una disolución al 10 por 100 de yoduro potásico con la tintura de estrofantó y amasamiento del abdomen; por las mañanas, en ayunas, 300 gramos de agua de Vichy (fuente de los Celestinos), adicionada de 5 de sal de Carlsbad; dos veces por semana irrigaciones intestinales con agua hervida, adicionada de salicilato de naftol.

Á los pocos días de empezado este tratamiento, mejoró notablemente el enfermo; la cantidad de orina aumentó gradualmente hasta llegar á 1.300 gramos por día; se disiparon la anorexia, el insomnio y la fatiga; se regularizaron las cámaras y disminuyeron considerablemente las congestiones viscerales, el dolor y los edemas.

Modificóse entonces el régimen dietético, que se amplió, permitiendo tomar al enfermo pescados blancos, carnes tiernas y legumbres verdes y cocidas. Se simplificó el tratamiento farmacológico retirando el estrofantó y se recurrió al empleo de chorros filiformes escoceses á la región hepática.

El enfermo marchó á su país natal completamente restablecido á mediados de Diciembre.

En ningún caso se destaca tanto como en el presente la imposibilidad de ajustar el síndrome morboso que presenta un enfermo determinado á un tipo expuesto en los libros. Fuera cualquiera el origen de la enfermedad, en el caso que me ocupa sólo podría formularse un diagnóstico, dando á éste, ó un nombre de todo punto deficiente, ó haciéndole tan largo, que hubiera por este sólo hecho parecido ridículo. En mi opinión, este enfermo padeció un catarro gastro-duodenal, que dió origen, por vía ascendente, á una angiocolitis infectiva que se reveló por la ictericia y el aspecto de la orina; siguieron á estas alteraciones trastornos circulatorios expresados por extasis venosos en todo el abdomen, y especialmente en la porta, y á causa de tales extasis, el aumento en el catarro gástrico intestinal, que sólo por este mecanismo, ó quizá también por alguna trombosis, fueron causa del proceso ulcerativo desenvuelto en la mucosa gástrica y evidenciado por los dolores intensos y la hemorragia.

Como sucede siempre en casos tales, formóse un círculo morboso, en virtud del cual unas lesiones favorecían el sostenimiento y desarrollo de otras. La intensa congestión abdominal dificultaba la circulación torácica, y ésta á su vez sostenía las congestiones gastro-in-

testinal y hepática; el trastorno digestivo engendrado por circulación tan viciosa, daba lugar al desarrollo de una toxemia que vino á complicarse con una uremia de forma lenta á que daba lugar la congestión renal. Positivamente sin la diarrea eliminadora de estos productos tóxicos (especialmente de la úrea), el enfermo no hubiera podido resistir á lesiones tan graves ni á procesos de auto-intoxicación engendrados en diferentes órganos. De aquí surgía la necesidad de tener desinfectado el intestino por medio de las irrigaciones intestinales, que de paso tenían la ventaja de desobstruir el intestino separando una causa de congestiones y auto-intoxicaciones importantísima. La congestión del hígado, no sólo por obstáculo mecánico, sino también por las malas condiciones de la sangre que por él circulaba, sostenía las dificultades en la circulación torácica, favoreciendo la congestión pulmonar y la hipotonía cardíaca.

Los síntomas reflejos (insomnio, exaltación nerviosa, etc.), tanto podían atribuirse á trastornos circulatorios, como á fenómenos debidos á la auto-intoxicación ó á ambas causas reunidas (lo que me parece más probable). De igual modo los vómitos podían considerarse como un medio eliminador que como resultantes de la intolerancia gástrica, por la viciosa quimificación de los alimentos y la congestión venosa del órgano.

Colocados desde este punto de vista, imponíase como primera condición desobstruir la circulación abdominal y aumentar la energía cardíaca y la diuresis, limitando de paso el trabajo digestivo con la administración de alimentos de digestión fácil, y al mismo tiempo diuréticos, como la leche. Á este fin respondían además las aguas alcalinas asociadas á la sal de Carlsbad, el ioduro con la tintura de estrofantó y el amasamiento. Cuando el estado del enfermo lo hizo posible, agregóse á esto el chorro filiforme escocés, resolutivo poderoso que vino á disipar los últimos restos de congestión hepática que persistían.

El feliz resultado obtenido con el tratamiento puesto en práctica demuestra, no sólo la exactitud del juicio formulado en la inquisición de un síndrome morbo tan complejo, sino también (y esto es lo que considero como más esencial) la posibilidad y aun la necesidad de simplificar los tratamientos en los procesos morbosos crónicos, que cualquiera que sea el órgano en que radiquen, no tardan, á poco que su duración se prolongue, en irradiarse á diferentes puntos del organismo.

HIGIENE DE LA VISTA

LA CEGUERA Y EL MATRIMONIO, Ó LA HERENCIA
Y LA CONSANGUINIDAD DESDE EL PUNTO DE VISTA
MÉDICO-OCULAR

por el Dr. D. JULIO ALTABÁS

Médico-oculista del Hospital de Niños pobres de Barcelona.

I

Desde los tiempos más remotos hasta los presentes, así los Santos Padres de la Iglesia, como los sabios más conspicuos en todas las fases por que han pasado la Humanidad y la Ciencia, la Historia y la Jurispruden-

cia, la Moral y el Arte médica, ó las leyes de la Naturaleza, siempre hánse ocupado los ánimos más formales del funesto influjo de las uniones consanguíneas en la propagación de la especie.

Según las investigaciones de los sabios, resulta que las alianzas sexuales consanguíneas pueden dar por consecuencia: la infecundidad absoluta, quedando estéril el matrimonio; la mayor frecuencia de los abortos; el nacimiento de niños que mueren de tierna edad en mayor proporción que los nacidos en buenas condiciones, ó que, si salvan el primer período de la vida, son menos aptos para hacer resistencia á las afecciones que dependen de la diátesis escrófulo-tuberculosa; ya, en fin, el procrear individuos afectados de degeneración y achaques físicos ó intelectuales.

Según M. Rillet (de Génova), los reproches imputables á los matrimonios consanguíneos son: 1.º, ausencia de concepción; 2.º, retardo de la concepción; 3.º, concepción imperfecta (falsos partos). Por lo que respecta á los hijos: 1.º, productos incompletos (monstruosidades), polidactilia, albinismos, espina bífida, labio leporino, pie zambo; 2.º, productos cuya constitución física y moral es imperfecta; 3.º, productos más especialmente expuestos á las enfermedades del sistema nervioso: epilepsia, sordo-mudez, idiotismo, parálisis, enfermedades cerebrales diversas; 4.º, productos linfáticos y predispuestos á las enfermedades que revelan la diátesis escrófulo-tuberculosa; 5.º, productos que mueren en edad temprana y en una proporción mayor que los niños sanos; 6.º, productos que si salvan la primera infancia son luego menos aptos para resistir á las enfermedades y á la muerte.

Alguna de estas enfermedades ó defectos físicos están tan comprobados por las estadísticas, al decir de sus autores, que la sordo-mudez, por ejemplo, pasa en Francia del 6 por 10.000 habitantes, al 14 por 10.000 en los departamentos del Sena y de Córcega, y en el cantón de Berna llega al 28, habiendo en Europa 250.000 (Boudin), y en España 10.000 (Navalón), mientras que en China, donde el matrimonio está prohibido, no sólo entre parientes, sino entre quienes llevan el mismo apellido, la sordo-mudez es desconocida (1). La sordo-mudez alcanza la cifra de 8 por 100 entre los consanguíneos; la idiocia, del 7 al 15 y 18 por 100 (Bennis, Mitchell); las deformidades, polidactilias, ó dedos supernumerarios, el 2 y 4 por 100.

De 883 matrimonios consanguíneos con 4.013 hijos, 61 por 100 eran mal constituidos; y de otra serie de 500 uniones de familia, 398 tuvieron mal resultado, 102 bueno (Morris).

La proporción de los sordo-mudos de nacimiento, dice el Dr. Boudin, crece con el grado de consanguinidad de los padres.

Si se representa por 1 el peligro de procrear un niño

(1) Al lector que quiera formarse verdadero concepto de la sordo-mudez congénita y adquirida, y apreciar perfectamente la distinción y las causas de una y otra, como yo lo he hecho con gran delectación de mi espíritu y provechosa enseñanza, recomiendo con interés, vea la hermosa Monografía sobre *La sordo-mudez y su curabilidad*, por el doctor J. Verdós. — Barcelona, 1892.

sordo-mudo en un matrimonio cualquiera, este peligro estará representado por 10 en los casamientos entre primos hermanos, 37 en los entre tíos y sobrinas, y 70 entre sobrinos y tías.

Asimismo da la herencia origen á enfermedades del aparato de la visión, que tan pronto se convierten en trastornos de la función visual, como la ceguera, ó en la afección descrita con el nombre de retinitis pigmentaria, caracterizada durante la niñez por una debilidad de la vista á la hora del crepúsculo, y por la reducción del campo visual á una luz débil; luego, y hacia la edad de treinta á cuarenta años, por la abolición de la vista en el sentido de que los enfermos no pueden andar solos, por más que en ocasiones les sea dable leer los caracteres más diminutos, pero sólo en pequeñísima extensión del campo visual.

El oftalmoscopio descubre la existencia de alteraciones graves en la coroides y nervio óptico; la retina, más ó menos atrofiada, está cubierta de manchas negras de pigmento que se reúnen para formar red. Según Boudin, 27 matrimonios consanguíneos fecundos produjeron 2 niños ciegos y otros 6 con diferentes trastornos de la vista. El Dr. Liebreick (de Berlín) estima en una mitad (27 por 59) los individuos atacados de retinitis pigmentaria salidos de uniones entre parientes próximos. En estos enfermos la retinitis coincidió 18 veces con la sordo-mudez y 2 con el idiotismo; de estos 18 sordo-mudos, 9 habían nacido de matrimonios entre primos, y lo propio sucedía con uno de los idiotas. Esta coincidencia entre la sordo-mudez y la pigmentación retiniana es tanto más chocante, según la propia observación de Liebreick, cuanto más rara es la retinitis pigmentaria, y es tanto más patente cuanto que ambas afecciones atacan simultáneamente á niños pertenecientes á familias en las que estos padecimientos no se manifiestan de una manera aislada.

Por más que algunos autores niegan que la retinitis obedezca á la influencia consanguínea, Liebreick, Hering, Hocquard, Fieuzal, Gillet de Grandmont, Maes, Nettlesip, Perrin, Abadie, Fuchs..., y con ellos nosotros que la hemos observado alguna vez, podemos afirmar que la retinitis se transmite por herencia, haya ó no consanguinidad en el matrimonio; y claro que si existe la consanguinidad en los padres, *que no es más que un modo de la herencia, exaltará* la enfermedad que nos ocupa.

Admitimos nosotros dos clases de consanguinidad: la normal y la morbosa. Como existen, asimismo, dos clases de herencia: la normal y la patológica, á la manera como la estudia el sabio zootécnico M. Sanson, de París. La consanguinidad patológica origina productos mal constituidos é inferiores, degenerados, monstruosos; exalta lo que la herencia transmite; pero no es desfavorable á la especie si los cónyuges son consanguíneos, no diatésicos, y están bien organizados.

Ya Darwin probó que en algunos casos, cuando los progenitores están bien organizados, la consanguinidad da resultados iguales, y á veces superiores, á los matrimonios realizados en las condiciones de temperamento y lugar más opuestos.

Ni todas las enfermedades hereditarias son congénitas, ni todas las deformidades congénitas son hereditarias. Sin embargo, y vaya esto á guisa de ejemplo que conviene no olvidar: si un hombre es ciego de nacimiento, por deformidad (supongamos que por *anofthalmos* — falta de ojos —), y se casa con una mujer que heredó la *retinitis pigmentaria*, lo probable será que los hijos de este matrimonio sean ciegos de nacimiento, y si no lo son de manera congénita, de seguro lo serán en el curso de su vida. Si además de poseer la deformidad dicha uno de los genitores, y el otro la enfermedad hereditaria, resultan ambos algo parientes, habrá aquí *consanguinidad patológica que exalta la herencia*, y producirá irremediable y fatalmente productos ó hijos monstruosos. Es el mismo caso de la sordo-mudez. Si se casa un sordo-mudo congénito con otra de nacimiento, ó lo que es igual, ambos sordo-mudos por un vicio de conformación ó de detención de desarrollo, no por *otopatía* previa ó sordo-mudez adquirida, este matrimonio producirá, con consanguinidad ó sin ella, pero peor con el parentesco — si es que da fruto —, hijos deformes y monstruosos.

¿Qué prueban estos hechos? Que estas deformaciones, verdaderamente congénitas, se transmiten por herencia por toda una generación; y que otras enfermedades, como la sífilis, la lepra, la tuberculosis, se transmiten por herencia; pero pueden manifestarse antes y mucho después de nacer, siendo de todas suertes de fatal influjo en el órgano de la visión.

Apunto los hechos y no hago doctrina, porque ya se ve que escribo para un periódico, y no intento hacer un estudio profundo de estas intrincadas y delicadas cuestiones biológicas.

Los efectos de la consanguinidad se acentúan ó atenuan según las condiciones del *medio* en que se vive y las particularidades orgánicas y de aptitud, innatas ó adquiridas, de uno ó de los dos contrayentes. Entre las últimas, v. gr., tenemos la sífilis, que un hombre sano puede adquirir y transmitir al hijo que engendre, que traería el virus específico; y que si este padre cura, de nuevo puede engendrar un hijo sano. Mas si al casarse era sífilítico reciente ó antiguo, pero no curado, este padre engendrará hijos sífilíticos siempre, y de peor remedio ó más funestas consecuencias si el matrimonio es consanguíneo. Asimismo es adquirida la idiocia, y no por herencia de familia, por consanguinidad ó congénita, en el niño engendrado por un hombre ébrio en el momento de la concepción.

Si la consanguinidad es funesta en las condiciones dichas de enfermedad, diátesis ó vicios de conformación, no es menos verdad que esto puede atenuarse por el *cambio de medio*.

Los protestantes de los Bajos Pirineos (Ocher-Francia) se casan entre ellos, y abunda en sus matrimonios, naturalmente, la epilepsia de un modo alarmante, porque esta neurosis encuentra terreno favorable *en el medio* en que viven y en el mismo trabajo á que se dedican padres é hijos. Mitchell dice que en la isla de Saint-Kilda la población disminuye sin cesar. En 1820 había 103 personas; en 1880, 78. Estos habitantes se casan

entre ellos, tienen muchos hijos, 10, 8 por matrimonio, pero el 68,5 por 100 mueren en edad temprana, sobre todo de *tétanos*. Es decir, que la debilidad de una raza, y por ende su degeneración, insalubridad y progeñe enteca, será aquella que habite un país de suelo impermeable, de aguas estancadas, de habitaciones mal ó poco ventiladas, en que la alimentación sea exclusivamente vegetal y el hombre busque ó se case con hembra de la misma localidad. Por el contrario, *si el medio* es sano, y las propiedades adquiridas son favorables, y el hombre se casa con mujer de fuera de la región, al adoptar sangre nueva se aumentará y civilizará la población.

Esto, que se llama *exogamia topográfica*, es lo que por instinto, ó impulsados por las leyes de la Naturaleza y con el fin de evitar los terribles efectos de la consanguinidad, han venido practicando desde los más remotos tiempos los griegos, los romanos, los hebreos, hasta que por fin el Cristianismo y los pueblos civilizados han proscrito la consanguinidad con rigor y consignándola en sus Códigos.

El Korán, seguido por todos los musulmanes, prohíbe el matrimonio entre primos hermanos; en los indios, el código Manón, que está inspirado en la religión bráhmica, prohíbe las uniones hasta el 6.º grado; entre los cafres, los zulús, practican la exogamia para evitar la consanguinidad; en América del Norte los pieles-rojas no se unen á mujer de su tribu, porque la consideran como hermana; en Nueva Zelanda, Caledonia, entre los salvajes del Brasil y los de Australia, en Nueva Guinea, etc., etc., hasta nuestros días, en que todas las naciones tienen en sus Códigos civiles consignado el grado de parentesco que permite las alianzas consanguíneas. Y lo que la ley no permite, lo *dispensa* la autoridad pontificia, lo cual en último término demuestra, por más que parezca lo contrario y por temor al concubinato, se haga que la moral y las leyes históricas, políticas y sociales, y sobre todo higiénicas, no siempre, como sería natural, anden en la mejor inteligencia, y tiene por base las leyes biológicas generales, á las cuales el hombre no puede sustraerse de mejor suerte que la planta ó el animal.

EL CORRO DE LAS NIÑAS (1)

DISCURSO LEÍDO EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE
EN LA SESIÓN INAUGURAL DEL CURSO DE 1893-94

Por el Dr. D. ÁNGEL PULIDO

No quisiera que estas consideraciones se estimasen como una censura á la Gimnasia, ni se las diera alcance superior al que deben tener; mi deseo es que las verdades no se desnaturalicen ni sean sacadas de su debido terreno; la Gimnasia tiene su campo hermoso, bienhechor, fecundo en resultados, pero no debe sustituir al juego: donde se instale un colegio debe haber un director de Gimnasia y un gimnasio, sí, pero debe haber, con

(1) Véase el número 2.090.

más razón todavía, un parque donde puedan jugar los niños; los ingleses, que son los verdaderos griegos de la época moderna, siquiera haya quien pueda creerlo inexacto por desconocer lo que es el pueblo inglés, lo han entendido así, y han procurado dar gran desarrollo á los juegos de ejercicio al aire libre, discurriendo muchos, como el *Lawn-Tennis*, el *cricket*, el *foot-ball*..., que responden á esta necesidad. Pues bien; yo os digo que el corro, por sus bondades, merecería premio en un concurso de juegos higiénicos, y que es incomparablemente superior á muchos de los ingleses, algunos de los cuales, como sucede con los dos últimos citados, han sido calificados de bárbaros y hasta de peligrosos.

* *

Y aquí, señores, concluye mi tesis; y para que termine el discurso sólo falta un párrafo final, y ciertamente que, tratándose de cerrar un asunto como el que hemos desarrollado, desearía yo sirviese, por su naturaleza, para dejaros una impresión dulce. ¡Qué menos merecen las niñas, objeto de nuestras cavilaciones esta vez! Veré si puedo conseguirlo, presentándoos el corro y refiriendo mis emociones de una tarde.

Poco antes de ponerse el sol, en un día de primavera, salía del Congreso de Diputados con el espíritu entristecido por desagradables preocupaciones y contratiempos: la lucha profesional contra el dolor, arreciada entonces por la pesadilla de enfermos graves y de singular empeño; el interés político, fustigado por tenaz enemiga y por contrariedades; el sentimiento de la amistad herido por inesperadas desatenciones; fastidios y tristezas indefinibles del carácter mío, ya espontáneamente propenso á la meditación tenaz y melancólica; todo arremolinaba sobre el ánimo cerrazón de sinsabores, que me hacía pensar cuán amarga es la vida y cuán llena de sufrimientos la empresa de conquistar posiciones sociales; y así, desgano de tratos y de conversaciones, me dirigí sólo al Salón del Prado, en donde con tanta frecuencia se juntan los prohombres que se aburren y los niños que se divierten.

Poco tiempo hacía que por allí paseaba, cuando me detuve frente á un corro animado de niñas, atraído por la magia de sus dulces canciones. Era ya avanzada la tarde, y el pintoresco paseo lucía su lindo panorama con el encanto que suele tener á tales horas. Allá arriba se perdía la ancha vía de Recoletos tras una decoración de arboledas, estatuas, tejados y torrecillas, irguiéndose sobre todo, y entre pinos, la elevada chimenea del Ministerio de la Guerra; del lado opuesto se divisaba la no menos anchurosa avenida que va al encuentro de una estación del ferrocarril, la cual aparecía lejos, tras los jardines y fuentes monumentales del Prado; enfrente se alzaban las frondas del Buen Retiro, la blanca construcción de la Bolsa, con su elegante pórtico corintio, el Obelisco del 2 de Mayo y una red de alambres y postes del teléfono que cruzaban el azul del cielo; y detrás, en fin, palacios de particulares y la inmensa mole arquitectónica del Banco de España; algunos carruajes que caminaban al paso por las calzadas, filas de casetas de agua y de farolas ocupando los centros del salón, una

neblina polvorienta de tarde muy tranquila y sin viento, un cielo enrojecido con los matices crepusculares y un ambiente saturado con las emanaciones de las acacias en flor y con la fuerte evaporación de los plátanos, olmos y castaños de Indias, pletóricos por la vigorosa savia de la primavera, completaban el cuadro.

Era el corro excepcionalmente grande, de cuarenta ó más niñas, rodeadas de sus familias y de personas ambulantes que se habían parado á contemplar cómo gozaban tan interesantes criaturas; también yo me acerqué, y clavé mi atención con fuerza en el juego para ver si paraba el movimiento de aquel torniquete molesto y odiable que me torturaba el pensamiento con vueltas y más vueltas.

El corro giraba, y sus canciones se oían á distancia: era una ola risueña y seductora de vestidos hechos con telas vaporosas y colores alegres: azul, crema, rosa, lila, encarnado y blanco...; de cabelleras blondas, negras y castañas, sueltas sobre la espalda, ó medio trenzadas, y de guedejas ensortijadas y sujetas con vistosos lazos de seda; de sombreritos de paja y ricas telas, guardados de cintas y plumas, gasas y flores, cubriendo cabecitas preciosas y felices, y de cuerpecitos esbeltos y delicados que formaban cadena, cogidos de la mano...; una ola, en fin, de motivos ricos en color y preciosidades, de la cual se desprendía suavísimo ambiente que denunciaba la infantil coquetería y la esmerada pulcritud de madres tiernas y amorosas.

El movimiento circular del corro ponía sucesivamente ante los ojos tipos muy variados: aquella niña que enfrente de mí pasaba á la sazón, era escasa de carnes, correcta de líneas, de ojos dulces y azulados, de cabellera rubia, de piel como el marfil suavemente teñido de rosa, parecía una Ofelia en miniatura; la de más allá era morena, y por su piel seductoramente tostada, su cabello de la negrura del cuervo, sus ojos brillantes, su mirar atrevido, sus movimientos rápidos y enérgicos parecía llamada á ser una Lucrecia; aquella del otro lado mostraba una carita pálida y seca, una calavera viviente con ojazos expresivos denunciando un raquitismo mortal, ¡pobre flor condenada á perecer en capullo!; la de su lado tenía las mejillas redondas y carminosas, los ojos rasgados y paraditos, los movimientos pesados, una verdadera cabeza de bebé de porcelana, hermoso y grande...; y de esta suerte fijaba mi atención en todas, y por sus rasgos procuraba adivinar los sentimientos y el destino que les reservara la vida.

Cantaban con verdadera fe, y el coro resultaba entonado y agradable; sus frescas vocécitas formaban un conjunto armónico, como esas florecillas silvestres de variados colores forman en los campos una delicada alfombra. Los motivos musicales y las leyendas infantiles se sucedían unos á otros: ya me había enterado de la relación del paje que traía noticias luctuosas del infortunado Mambrú, el cual había muerto, y lo enterraron en caja de terciopelo forrada de cristal, llevando sobre el ataúd un pajarito que lloraba con sentidos píos tanta desdicha; del deseo vivísimo que todas expresaran de ser tan altas como la luna para ver los soldados que operaban en la catalana tierra; de las infideli-

dades conyugales que cometiera aquel esposo mujeriego, que se iba en busca de amores vedados, con la capa terciada y la espada ceñida; de lo que les había sucedido á las hijas de Ceferino por pasear calle arriba y calle abajo..., y todo me parecía muy interesante, y en ocasiones hasta verdaderamente grave.

De cuando en cuando el corro se paraba: lo determinaba un caso de consulta sobre la canción; una criatura que rodaba por el suelo á causa de que sus pierrecitas, flojas y torpes, no le permitían seguir el general movimiento; el ingreso de una nueva corista..., etc.

Otras veces el corro giraba con mayor velocidad; y entonces aquel derrame de colores seducía la vista con su rápido cambio; las cabelleras sueltas y las cintas de raso ondeaban al aire como el lienzo de una bandera azotado por la brisa, y golpeaban con blandura las espaldas; las voces eran más fuertes; los rostros se encendían más, y una feliz agitación animaba y ponía jadeante el pecho de aquellos angelitos, en verdad castos y puros, que incitaban al deseo de llenar sus frescas bocas de caramelos, y sus rosadas mejillas de besos y pelizquitos.

Como no se puede tener mucho tiempo la vista clavada en un sitio sin que el cansancio de la retina provoque ilusiones ópticas, tampoco se puede tener el pensamiento fijo en una idea sin que la imaginación suscite bizarras fantasías. Llevaba mucho tiempo ya con esta muda contemplación, y las nubes, inflamadas de escarlata con los rayos de un sol poniente que envolvía en luz roja todo el panorama, tomaron á mis ojos formas extrañas, y comenzaron á soltar girones, que se transformaban poco á poco en cuerpos humanos vaporosos, y descendían hasta la tierra, se agregaban al corro, cogían de las manos á las niñas y proseguían sus cantos y sus giros; eran también criaturas muy lindas, de cuerpos casi translúcidos, de vestiduras albas, de facciones radiantes y sonrisa melancólica, en las cuales se hubieran podido distinguir los rasgos fisonómicos de aquellas amiguitas que, en otros años, jugaron también al corro, y, como verdaderos ángeles, habían volado de la tierra arrebatadas por la difteria, el garrotillo, el sarampión, la escarlatina y demás terribles enfermedades que siegan en capullo las generaciones infantiles.

La lluvia de ángeles era abundante; el círculo crecía sin parar y llenaba ya el salón; barandillas, casetas, arboledas, edificios..., todo se ponía en movimiento y retrocedía para dejar al celestial corro un campo cada vez más grande, donde siempre giraba, vertiginoso, produciendo en la vista un deslumbramiento de colores y de gasas, y en los oídos un concierto de arrebatadoras armonías, como el que podría producir la grandiosa y seráfica orquesta del afamado sueño de Beethoven.

De pronto, y como sucede con esas coronas de fuego de las pirotecnias, cuando por su misma velocidad excéntrica y giratoria se desprenden de la tierra y desaparecen trazando círculos de chispas en el espacio, así el corro entero, inmenso, como si le formaran ya todas las niñas muertas y vivas de la Creación, impulsado con rápidos giros, se desprendió del suelo, remontó por los aires, y vi desaparecer, tras de las inflamadas nubes,

aquel celestial concierto de ángeles y melodías, dejando el espacio embellecido con los reflejos de su hermosura y de sus gracias.

Cuando en estos días, y para escribir mi discurso, recorría plazas y paseos, buscando un corro que me diera impresiones de la realidad palpitante, y sólo veía otros juegos menos hermosos, menos higiénicos y menos recomendables, sentía honda tristeza, porque recordando la dulce visión de una tarde de primavera, me parecía que el corro se había quedado por siempre en los cielos, y no había de bajar más á la tierra para servir de encanto á nuestros sentidos y para servir de beneficio á nuestras criaturas. — **HE DICHO.**

PROYECTO DE UN MANICOMIO (1)

POR DON LUIS SIMARRO

Manicomio para crónicos.

Si el manicomio de agudos puede caracterizarse en una sola palabra, como el hospital de locos, el manicomio de crónicos merece el nombre de Hospicio. En éste, si bien no se abandona todo tratamiento, por lo menos su energía y persistencia disminuyen, no tanto porque siendo menores las esperanzas de curación se excita menos la atención y el interés del médico, como por aquel principio general de que los males agudos reclaman remedios pronto y enérgicos, mientras que las enfermedades crónicas exigen tratamiento más suave y que obre por su persistencia. La separación, y menos aún el aislamiento, no son ya necesarios ni útiles; la vida en común resulta más ventajosa para el enfermo, más cómoda para la organización del servicio y más económica para el presupuesto. La organización del trabajo es un elemento de orden necesario en estos manicomios de numerosos enfermos, cuya mayor parte, apaciguada ya su exaltación y su furor primeros, y pasada en cierto modo la enfermedad, sufren tan sólo por sus consecuencias y reliquias, habiendo quedado su cerebro mutilado, manca su inteligencia, desconcertada la voluntad ó contraído su espíritu por una contorsión permanente, en una situación análoga, guardada la diferencia de lo moral á lo físico, á la de aquellos que, habiendo sufrido heridas, salen del hospital con un miembro amputado ó con cicatrices que los deforman incapacitándolos para la vida ordinaria, sí, pero no para todo trabajo ú ocupación útil, que viene á ser, si la hallan adecuada á su estado, una atenuación consoladora de su impotencia mental y la mejor distracción en su miseria.

Verdad que otra gran parte de locos crónicos, ya sea por la grandeza de la mutilación de su espíritu, ya sea porque á la debilidad y degradación intelectual acompañan parálisis de los miembros y pérdida de su fuerza física, ó ya también porque la enfermedad les dejara un humor variable y un carácter levantisco, que difícilmente se acomoda á la disciplina de una ocupación regular, no trabajan nunca ó sólo pueden trabajar á temporadas y por breves días, y que por esta consideración no debe esperarse de los locos un trabajo tan productivo como daría un número igual de hombres sanos. Mas tenidas en cuenta estas consideraciones, puede calcularse que en

(1) Véase el número anterior.

un manicomio de crónicos cada cinco locos equivalen á un trabajador sano, pues hay que desfalcarse también en esta cuenta los enfermos de otra tercera categoría, compuesta por los idiotas, imbeciles, epilépticos, sucios y agitables; en suma, un 35 por 100 cuya capacidad para el trabajo es, en general, muy pequeña y en algunos nula de todo punto.

Sin embargo, un manicomio de crónicos de más de 400 enfermos, puede fácilmente vivir por sí mismo lejos de la ciudad, donde no conviene por otra parte situarlo por razones de salubridad, tranquilidad y economía fáciles de alcanzar. La vigilancia, para ser asidua y severa, no necesita un personal numeroso, pues la facilita la vida en común de los enfermos y su mismo estado de postración y abatimiento; un enfermero puede servir 20 ó 24 enfermos, un practicante basta á 60 ó 100, y un médico puede dirigir hasta 300 ó 400 enfermos.

La clasificación de los acogidos permite reducir á 6 el número de departamentos; mas como de ordinario acuden á estos establecimientos dos clases de enfermos, los epilépticos y los idiotas é imbeciles, que si bien están afectados de locura crónica, merecerían, por razón de la forma especial de su enfermedad, ser reunidos en manicomios especiales, hay que disponer para ellos dos departamentos nuevos, ó por lo menos, uno para los epilépticos, dejando los idiotas é imbeciles para distribuirlos según su estado en los otros pabellones.

En el cuadro anterior se representa la clasificación por departamentos y distribuciones en pabellones de un manicomio de crónicos de 600 plazas para los dos sexos, más 130 plazas para epilépticos é idiotas de los dos sexos también; las cifras van puestas en números redondos y se justificarán más adelante al tratar de la población de los manicomios.

El emplazamiento de un manicomio de crónicos requiere las mismas condiciones de exposición, inclinación y salubridad del terreno que han sido indicadas al tratar del manicomio de agudos. La extensión del emplazamiento, admitiendo los cálculos del *Rapport général*, puede fijarse en 10 hectáreas por 100 enfermos, comprendidos en ellas los terrenos de cultivo; las construcciones y patios que no exigen tan gran diseminación como el del manicomio de agudos, se reduciría á una extensión de 1 hectárea por 100 enfermos; y en el asilo de 700 enfermos resultan, en números redondos, 70 hectáreas por total, de las cuales 8 serían ocupadas por las construcciones y sus accesorios.

Respecto de la construcción misma sólo hay que notar que las necesidades del servicio interior exigirían reunir los pabellones entre sí por galerías cubiertas ó corredores cerrados si los pabellones no estuvieran en contacto; en este caso podría también, además de algunas galerías cubiertas, utilizarse la comunicación por los sótanos para el servicio, como se ha hecho en algunos manicomios modernos de Italia. Los pabellones, debiendo recibir un mayor número de plazas, pueden muy bien construirse con tres pisos en los departamentos de tranquilos, que son los más numerosos.

Si de un manicomio de crónicos de 700 plazas se sacan los 70 hombres capaces de ocuparse de las faenas agrícolas para colocarlos en un manicomio especial, mitad hospicio, mitad granja, con terrenos propios para el cultivo, se constituiría una nueva forma de manicomio: la colonia. Mas como quiera que esta institución, todavía en estudio, no puede plantearse más que en aquellos países donde sea fácil, dada una regular organización

de los manicomios, reunir en un solo grupo los trabajadores de varios establecimientos, y en España estamos todavía al principio de la empresa de organizar el servicio de los locos, no llegará en mucho tiempo la ocasión de plantear estas colonias, ni mucho menos imitar la singular colonia Gehel, en Bélgica, donde viven 1.800 locos distribuidos en las casas, caseríos de un pueblecito cuyos habitantes vienen ejerciendo de generación en generación, desde los tiempos de la Edad Media, el oficio de cuidar locos, admitiéndolos como pensionistas en su domicilio y agregándolos, si es posible, á sus faenas de campo ó domésticas.

No queriendo insistir sobre la organización de las colonias, ni mucho menos tratar de la de Gehel, única en el Mundo, pues el secreto y resorte de la organización depende de una costumbre tradicional de los habitantes de aquel pueblecillo, y no sería posible inculcar artificialmente hábitos análogos á ninguna otra población, tampoco estudiaremos el *sistema familiar*, que se ha ensayado en casi todas partes con resultados poco satisfactorios, pues en realidad se ha decorado con el nombre de sistema una manera de guardar los locos que en todos tiempos y en todos lugares han empleado las familias ricas; es, á saber: confiar la custodia y cuidado de tales enfermos á una persona pobre, en cuya casa se establece el loco como huésped mediante cierta retribución.

Así, en Leganés mismo, ha habido en cierto tiempo, y aun quedaban hace tres años, casas particulares donde se recibían locos á pensión; mas de estas casas una ha venido á convertirse en manicomio privado, dirigido por la dueña de la fonda del pueblo, y de las demás se han retirado los locos para trasladarlos á los manicomios, pues el llamado sistema familiar, aunque convenga en principio á ciertos locos crónicos y tranquilos, exige en la familia que recibe al enfermo especiales condiciones de moralidad, que rara vez se encuentran y que no pueden ser suplidas por ningún género de inspección ó vigilancia; y así comprendo que han podido atribuirse á este sistema algunas curaciones, obtenidas entre las familias escocesas de costumbres patriarcales según dicen; no puede, aparte de que la verdadera causa de dichas curaciones necesitara ser discutida, concedérsele el carácter de tratamiento general para todos los locos. En Escocia, donde el sistema familiar se aplicaba á 3.628 enfermos en 1862, de los cuales más de dos terceras partes eran idiotas é imbeciles, se considera este modo de tratamiento como un medio económico de suplir la falta de manicomios y como un procedimiento para evitar la aglomeración de enfermos crónicos en aquellos establecimientos; y tanto es así, que el número de enfermos sometidos al sistema familiar disminuye á medida que los manicomios se perfeccionan y aumentan.

También se ha ideado en Inglaterra otro medio para desembarazar los manicomios de los locos crónicos tranquilos y capaces para el trabajo, colocándolos en las casas de trabajo (Workhouse), ó talleres públicos, ó privados, procedimiento contra el que reclaman en todos sus informes los médicos inspectores del servicio de locos; ofrece el gravísimo inconveniente de someter los enfermos á un trabajo forzado que los estenua rápidamente, según se ve por el estado de demacración en que suelen volver al poco tiempo al asilo por razón de alguna enfermedad intercurrente, efecto del régimen mismo á que han sido sometidos. Y que así debe suceder, se comprende teniendo presente que el loco es siempre un

enfermo y su trabajo no puede nunca igualar al del hombre sano.

Algunos psiquiatras, el eminente Griesinger entre ellos, han preconizado la institución de manicomios especiales para los convalecientes, y, á primera vista, parece razonable suponer que el estado del que vuelve á la razón exija una disposición particular del manicomio; mas si se repara en que al recobrar la razón se repasa en sentido inverso el camino recorrido al perderla, se comprenderá que las condiciones exteriores requeridas en semejante estado son, en general, las mismas que las exigidas en el período inicial de la locura; es, á saber: régimen de separación, apariencia de libertad, vigilancia continua, asistencia médica asidua y relaciones frecuentes con la familia y amigos, á cuyas condiciones responde precisamente el manicomio de observación. Bastaría, por tanto, como arriba queda indicado, establecer un departamento de convalecientes en el manicomio de observación, ó bien en el de agudos, si esta disposición ofreciese algunas ventajas de orden secundario.

El manicomio de observación, el hospital de locos en estado agudo, el hospicio de crónicos y la colonia para enajenados válidos y capaces de trabajar, forman un conjunto de instituciones médicas que responden á las varias necesidades que en el curso de la locura se manifiestan.

Los establecimientos de que vamos á tratar ahora, tienen por objeto el tratamiento especial de enfermedades diversas acompañadas de locura, y que, bien por su frecuencia general, han llevado á crear en todos los manicomios departamentos particulares y en algunas partes servicios exclusivos, ó bien por su frecuencia relativa en ciertas comarcas y condiciones, han exigido la fundación de establecimientos especiales.

Claro es que los institutos de este género tendrán todas las ventajas de la especialidad, pues la construcción, el servicio y las aptitudes del personal habrán de ser en cada caso adecuadas á la índole de la afección á cuyo tratamiento se destinan; mas la ventaja de la especialización tiene un límite en las exigencias de la economía, y sólo se podrán instituir tales manicomios cuando la clase particular de enfermos sea bastante numerosa para permitir una organización económica.

Así, en Saboya y Piamonte, ha sido necesario crear manicomios especiales para la pelagra, y tal vez en Asturias y Galicia debiera hacerse otro tanto, pues la enfermedad en cuestión es frecuente en estas comarcas; pero en el manicomio de Leganés, donde yo no he visto en dos años más que un solo pelagroso, no habría necesidad de instituir siquiera un departamento especial.

Mas si la pelagra es una enfermedad especial y propia de ciertas comarcas, la epilepsia con locura y el idiotismo y la imbecilidad, son afecciones que abundan por todas partes, y, por tanto, han debido establecerse en todos los manicomios departamentos especiales. Contando con que la epilepsia dé un 10 por 100 del número de acogidos de un manicomio mixto y que el idiotismo y la imbecilidad ofrezcan la proporción de 15 por 100 en el mismo manicomio, y suponiendo que la Dirección de Beneficencia, en representación del Estado, hubiera de encargarse de la custodia y cuidado de 1.000 locos, corresponderían á este número de plazas 100 epilépticos y 150 idiotas, y resultaría ventajoso crear establecimientos independientes para estos enfermos, en vez de departamentos especiales en los manicomios comunes.

Este razonamiento general, puede corroborarse en

cada caso por consideraciones particulares deducidas de la índole misma del mal; así, el idiotismo y la imbecilidad, no sólo son bastante frecuentes para que sea fácil cubrir las plazas de un manicomio especial, si que también por ser enfermedades congénitas y que permiten una existencia relativamente larga, obligan á cuidar por muchos años los pacientes cuya miserable condición exige procedimientos muy especiales de educación, comparables á los que se emplean con los sordo-mudos, para desarrollar en ellos algunas aptitudes que les permitan emplear su actividad y dar más objeto á su vida. La organización particular de los asilos de idiotas y el arte de educarlos, constituye hoy una especialidad intermedia entre la Psiquiatría y la Pedagogía, y como no sería posible abordar en este escrito las cuestiones de este orden, bastará indicar, por vía de ejemplo, que la institución de idiotas de La Haya, abierta en 1858, por la iniciativa común de un médico, un maestro de escuela y un pastor protestante, y con el concurso de suscripciones públicas y subvenidos municipales, contiene hoy 70 idiotas, 50 internos y 20 externos, que reciben una educación especial y aprenden ciertos oficios, como el hacer cigarros y copiar dibujos los niños, y hacer media las niñas. El asilo de idiotas de Carlsavord, en Inglaterra, y la colonia agrícola de Vaucluse (1876), en Francia, representan dos tipos diversos del mismo género de establecimientos.

Los epilépticos tienen hospitales especiales en Inglaterra, y en Francia ocupan departamentos particulares de los manicomios comunes si la epilepsia se acompaña de locura, ó bien divisiones de los hospitales de incurables, como la Salpêtrière, si la enfermedad determina perturbaciones mentales.

(Se concluirá.)

PRENSA MEDICA

NACIONAL: I. La bradicardia. = EXTRANJERA:
II. Los líquidos orgánicos y el suero artificial. —
III. Efectos fisiológicos y terapéuticos de algunos derivados iodurados de la xantina: *iodocafeína*, *iodoteína* é *iodoteobromina*.

I

El Dr. Robert, ilustrado catedrático de Patología médica en la Facultad de Barcelona, publica en el último número de la *Revista de Ciencias Médicas* el siguiente interesante artículo sobre la bradicardia:

La mayor parte de los autores, no sé por qué, al estudiar la velocidad del pulso, se han fijado más en su frecuencia (*taquicardia* y *embriocardia*) que en su lentitud (*bradicardia*), siendo así que tanto interesa una cosa como otra, y que en el ejercicio clínico no dejan de presentarse de vez en cuando enfermos con un ritmo circulatorio extraordinariamente retardado. No basta para los fines de la práctica médica indicar por incidencia que, en tal ó cual enfermedad, el pulso se hace raro, sino que en ocasiones las cosas se producen de tal manera, que la bradicardia llega á constituir un todo bien definido en los cuadros nosográficos, lo propio que la taquicardia, que ya se ha hecho un lugar en los tratados de Patología. De todas maneras, la bibliografía ya se va enriqueciendo y merecen alta consideración los estudios que á este propósito llevan hechos Charcot, Adams, Huchard, Regnard, Comby y otros clínicos distinguidos.

Uno de estos profesores (Huchard), en su excelente tratado de *Enfermedades del corazón*, apunta una clasificación etiológica que resume, sino todas, la mayor parte de las bradicardias, así fisiológicas — ya que hay familias de bradicárdicos — como patológicas, que son las más. Por mi parte, he podido observar un grupo que no está incluido en aquella obra y que podría denominarse *profesional*. En su apoyo puedo decir que he comprobado gran número de veces, en mi servicio de clínica médica, que varios individuos dedicados á trabajos mecánicos diversos (labradores, peones, mozos de cordel, etc.), á los pocos días de permanencia en el hospital aquejados de procesos agudos de poca entidad, como catarro gástrico, bronquitis, etc., presentan pulso lento (60, 50 y hasta 40 pulsaciones), aun sin entrar en convalecencia, lo cual es notable; pues de otra manera nada tendría de particular, sabiendo como se sabe que los convalecientes de varios afectos febriles intensos, en vez de un pulso normal ó hasta acelerado, á veces lo muestran lento.

Para que la bradicardia constituya, por decirlo así, proceso definido, es preciso que el retardo del ritmo sea permanente, lo cual no ocurre en los casos anteriores y en muchos otros de la clasificación de Huchard. En la colhemia, en la intoxicación saturnina, digitálica, nicotínica y ciánica, en la uremia, en la congestión cerebral, en diversas afecciones viscerales que determinan un reflejo, y hasta en algunas cardiopatías y enfermedades vasculares, el pulso puede retardarse á título de cosa más ó menos transitoria, y su aparición ó desaparición viene subordinada á los cambiantes que se operan en el proceso productor. Pero, en cambio, en otras circunstancias la lentitud es fija, y por serlo y por hacerse compatible con la vida, por algún tiempo, imprime carácter á una determinada afección. De ahí esa nueva enfermedad llamada de *Stokes-Adams*, y que no es más que una bradicardia cardio-bulbar, de la cual referiré un caso clínico; proceso de todo punto distinto, por su expresión sindrómica, de la neurosis cerebro-cardíaca ó *enfermedad de Krissaber*: en ambas se establece una relación estrecha entre el funcionalismo cerebral y el del corazón; pero así como en ésta el pulso tiende á la taquicardia, como en la enfermedad de Basedow, y hay palpitaciones, en aquélla el pulso es lento como en camino de una suspensión y con amenazas de síncope. Es probable que en la enfermedad de Stokes-Adams y en esas otras desempeñe más importante papel el juego de la intervención central que en las lesiones cardíacas — ya que éstas pueden ser puramente funcionales —; pero, en cambio, á veces se relaciona la bradicardia con las cardiopatías, como lo demostrará el otro caso clínico que describiré.

I. — *Caso de bradicardia cardio-bulbar (enfermedad de Stokes-Adams)*. — Era un enfermo sexagenario, sin antecedentes neuropáticos, ni sifilíticos, ni artríticos, ni de alcoholización. Hombre, sí, algo gastado por el trabajo, pero sin otra anamnesis que los primeros indicios de la esclerosis revelada por poliuria simple, y, como tal, sin marca alguna en la orina de albúmina y glucosa, y sin más productos nitrogenados y fosfatados que los del índice normal. Así las cosas, tuve ocasión de observarle después de habersele desarrollado, desde algunos meses, el siguiente síndrome:

Languidez general, sin gran desnutrición; piel y mucosas pálidas; dispepsia gástrica atónica y estreñimiento de vientre. Ninguna perturbación intelectual y afectiva, ni sensorial permanentes; pero en la bipedestación,



y todavía más en la marcha, producíase de vez en cuando algún vértigo, y también, con ciertas intermitencias y sin regla fija, algún zumbido, ora como ruido de cascada, ora como una sensación pulsátil; por lo demás, todos los sentidos estaban libres, lo propio que los reflejos cutáneos y musculares. El sueño normal. Pero bruscamente este estado quedaba interrumpido por la aparición de un ataque epileptiforme que se desarrollaba sin periodicidad, aunque con una frecuencia cada vez mayor. Sin aura alguna, el enfermo fijaba la mirada con paralelismo de los globos oculares y con dilatación pupilar, palidecía el rostro, percibíase un débil ruido gutural, perdía el conocimiento y caía derrumbado al suelo si al comenzar el ataque no estaba en cama ó sentado. Tras esto, un breve instante de convulsión tónica mantenía rígido el cuerpo y vultuoso el rostro, pero enseguida comenzaban las convulsiones clónicas, de escasa fuerza, pero generalizadas unas veces por todo el cuerpo ó circunscritas otras á los músculos de la cara y de los miembros superiores. De todos modos, la crisis convulsiva era breve, sin espuma en la boca, ni mordedura de la lengua, ni aprisionamiento del pulgar. Terminaba el acceso con un breve período de sopor, después del cual volvía el enfermo á la situación ordinaria, pero sin recuerdo alguno de lo que le acababa de ocurrir.

Siempre lentitud de pulso, en el sueño y en la vigilia, echado el enfermo en la cama y de pie. Su frecuencia normal era de 26 pulsaciones, pero rítmico, acompasado, igual y con buena presión. Pero en determinados momentos sobrevenía un acceso de bradicardia aún más acentuada, pues el pulso latía por espacio de un cuarto de hora 6 veces (*sic*) por minuto, es decir, 1 pulsación cada diez segundos (1). Á pesar de tan extraordinaria lentitud, si bien el enfermo durante la crisis palidecía y se enfriaba un tanto de nariz y extremidades, no entraba en síncope, ni sentía opresión de pecho, ni se le nubilaba la inteligencia; tampoco el ataque era el anuncio de un nuevo golpe epiléptico, ni la consecuencia de algún ictus apoplético, sino que se producía sin preludeo y se borraba sin estela de su paso: hecho raro, porque en la enfermedad de Stokes-Adams, clásica, suele empalmar la exageración de la bradicardia con alguna crisis de epilepsia ó de síncope.

La inspección cardíaca y de los grandes vasos, aparte de lo referente á la lentitud del ritmo, era negativa en los períodos de calma. El corazón latía en su sitio, las líneas pleximétricas normales, el timbre y el tono de los ruidos no ofrecían alteración; sólo el pequeño y el gran silencio, como ya se puede suponer, eran tres veces más largos que en el estado normal, ya que el centro circulatorio sólo daba 26 revoluciones en un minuto, en vez de 76. Pero durante el bajón bradicárdico, la auscultación era notable, pues permitía percibir un sólo ruido largo, tembloroso, vibratorio, como el de peonza (rurururu), seguido de un silencio tan prolongado que asustaba por parecer que era indicante de un síncope.

Tal estado, con alternativas de paroxismo y de relativa calma, fué sosteniéndose por espacio de meses; pero, gracias á la miseria de tan lenta circulación, el enfermo fué languideciendo hasta la caquexia. Por otra parte, los ataques epileptiformes fueron gradualmente convirtiéndose en pequeños ataques apopléticos que se des-

vanecían sin dejar sello paralítico, y al fin el enfermo murió por síncope.

Este caso encuadra perfectamente con el síndrome de la enfermedad de Stokes-Adams, que se caracteriza por tres factores principales: lentitud permanente de pulso, ataques epilépticos y ataques de síncope ó de pseudo-apoplejía, sin parálisis.

2. — *Caso de bradicardia por causa emocional.* — Un hombre de cincuenta y seis años de edad, robusto, casi hercúleo y sin antecedentes morbosos conocidos, fué presa una noche de horrible pesadilla. Soñó, con ese lujo de detalles de ciertos ensueños, que le habían condenado á muerte en garrote vil, que le metieron en capilla, que al llegar la hora fatal fué conducido al patíbulo, y que sentado ya en el banquillo, al sentir aplicada á su cuello la fría argolla, despertó con una congoja indecible. Desde aquel momento el enfermo comenzó á sentir opresión de pecho, y su pulso, hasta entonces normal, se hizo lento, latiendo 40 veces por minuto. En este estado me encargué de su asistencia.

Antes de aquella noche el paciente nunca había notado la menor dificultad de respirar; por otra parte, ni era reumático, ni sifilítico, ni bebedor, y si fumaba lo hacía sin el menor abuso; en una palabra, carecía de historia cardíaco-vascular. Al revés del enfermo anteriormente descrito, no ofrecía ningún indicio epiléptico, ni de pseudo-apoplejía; tan sólo en la bipedestación y en la marcha experimentaba algún pequeño vértigo; los reflejos también eran normales. La exploración cardíaca, empero, acusaba unos 2 centímetros de aumento en las líneas pleximétricas verticales y transversales, por manera que la punta del corazón latía en el sexto espacio y debajo del apéndice xifoides; los ruidos, aunque normales, quedaban reforzados, no sólo en la totalidad de la región precordial, si que también en el arranque de los grandes vasos; el movimiento cardíaco, aunque lento, era rítmico, y los pulsos desplegados; de todo lo cual deduje, dada la constitución atlética del enfermo, que existía una hipertrofia de corazón generalizada. Nada por parte del aparato respiratorio ni del renal.

Á medida que transcurrieron dos ó tres meses, la impulsión cardíaca y la fuerza del pulso decayeron, los ruidos fueron debilitándose, especialmente el primero, que casi llegó á borrarse, todo lo cual era indicio probable de una degeneración grasosa del miocardio; el pulso siempre lento (40); atonía cada vez mayor del trabajo digestivo; disminución de la secreción urinaria, aunque conservando el líquido su normalidad química; dificultad de la deambulación por disnea creciente y por sensación vertiginosa; edema de las extremidades inferiores; caquexia y muerte.

Este caso de bradicardia, desde luego es muy distinto del anterior, por la falta de los dos trastornos cerebrales característicos de la enfermedad de Stokes-Adams—los ataques epilépticos y los de síncope ó pseudo-apopléticos—y porque era evidente una cardiopatía, sin duda anterior al retardo del ritmo circulatorio. Pero ello es que el enfermo no había mostrado desórdenes de circulación hasta que, á raíz del relatado ensueño, se produjo la lentitud del pulso, lo cual indica una relación estrecha entre la velocidad de los movimientos cardíacos y el funcionalismo cerebral. Bajo este supuesto, bien puede establecerse cierta solidaridad patogénica entre las bradicardias y las taquicardias, por más que en éstas puedan contarse hasta 200 y más pulsaciones por minuto, y en aquéllas sólo 20, 10 ó menos; siempre se ha de re-

(1) El Dr. Comby, médico del Hospital Tenon, cita un caso de 5 pulsaciones.

conocer en ambos casos, exista ó no exista lesión del corazón ó de los grandes vasos, una ingerencia de primer orden por parte del pneumogástrico, ora aflojándose su acción retardadora del ritmo, ora acentuándose más del grado ordinario. Procesos los dos muy temibles, pero siempre mejor tolerado el taquicárdico que el bradicárdico, porque si bien el primero puede, durante las crisis, favorecer los procesos congestivos del aparato respiratorio ú otros, y á la larga las ectasias cardíacas, el segundo compromete más de cerca, porque la lentitud del riego deja en gran desamparo las energías viscerales, favorece la anemia cerebral y abre la marcha á la caquexia.

II

El interesante estudio que acerca del empleo de los líquidos orgánicos ha hecho el Sr. Luton, lo resume este mismo señor en los siguientes términos:

La transfusión hipodérmica ha realizado lo que ha tanto tiempo se buscaba, la transfusión de la sangre, puesta al alcance de todos. Trátase aquí de la sangre despojada de las partes que no son indispensables á la restitución de la fuerza y reducida á sus elementos más esenciales. El suero artificial, las sales minerales de la sangre, á las cuales se refiere el principio de la vida y alrededor de las cuales se verifica la evolución orgánica.

De hecho se han resuelto las cuestiones de cantidad, de calidad y de duración. Hoy se sabe que una inyección de 5 gramos de suero basta para producir un efecto inmediato. Este efecto parece residir en totalidad en el fosfato de sosa activo; y, por último, su duración es bastante para no tener que renovar incesantemente la operación. Sólo en estas condiciones es posible la transfusión hipodérmica, que debiera ser tan practicable como la vacunación.

A la inversa, las indicaciones de este método se refieren á una unidad bien definida: á la extenuación. Pudiera encontrarse sin duda otras expresiones, pero nos basta mostrar que todo se reduce á una falta de fuerza, sea cual fuere la forma en que se revele este desfallecimiento.

Entre estos dos términos está comprendido todo el problema: la adinamia y el dinamizante. Ante la importancia de los resultados obtenidos, se admira uno de la aparente insignificancia de los medios empleados. Después de todo, no hemos hecho más que conformarnos con los preceptos más elementales de la Naturaleza: hacer mucho con poco; proceder en virtud del principio de la menor acción. Hoy asistimos al desarrollo lógico de una primera idea, desde nuestras modestas inyecciones de agua salada (1862), pasando por un estudio profundo de las propiedades dinámicas de los fosfatos tribásicos para llegar á un método fecundo en sus resultados y de un porvenir ilimitado, y que no tememos comparar á la vacunación por los servicios que de él sacará la Humanidad.

Añadamos que uno de los caracteres de la verdad es la sencillez que encontramos en los dos términos de la ecuación terapéutica, y de su conflicto debe nacer una nueva unidad no menos sencilla y no menos verdadera que cada una de las dos partes constituyentes: la armonía en la fuerza.

Concluimos, pues, diciendo, ó más bien repitiendo, que la transfusión hipodérmica no es el remedio de una enfermedad determinada, sino el gran remedio del mal hoy dominante: la extenuación de la raza.

Es el excitante vital, puesto á disposición de todos, como la semilla que, depositada en el campo, hace producir todo lo que quiera pedírsele. Obra, no solamente por su masa, sino que imprime á nuestros actos orgánicos la energía que les falta en tantas circunstancias.

En una palabra, en adelante deberá considerarse la transfusión hipodérmica como una especie de vacunación mineral, de importancia social no menor que la vacunación propiamente dicha.

III

Las numerosas investigaciones experimentales y clínicas de los Sres. Filehne, Schröder, Coppola, Lazzaro, Rummo y Ferrannini, G. Sée, Riegel, Leblond, Wagner, Gram y Cervello sobre la acción cardíaco-vascular y diurética de ciertos derivados de la xantina, tales como la cafeína y la teobromina, y, por otra parte, los importantes trabajos de G. Sée y Lapique sobre los ioduros alcalinos y alcalino-terrosos, han sugerido al Sr. Rummo la idea de combinar químicamente estas dos sustancias y de hacer con los compuestos así obtenidos — *iodocafeína*, *iodoteína* y *iodoteobromina* — una serie de investigaciones fisiológicas y terapéuticas.

He aquí cómo procede el autor á la preparación de estas diversas sustancias: Se toma, dice, una mezcla de 35 partes de ioduro de sodio y de 65 de cafeína, se añade agua en cantidad suficiente para obtener una solución en frío, después se trata la solución por el hidrógeno sulfurado y se evapora hasta sequedad. Los cristales incoloros de cafeína que se obtiene así son solubles en el agua á la temperatura de 35° en la proporción de 14,5 por 100. De igual modo se procede para preparar la *iodoteína*, que es una sustancia pulverulenta blanca, conteniendo 35 por 100 de ioduro de sodio y soluble en el agua á la temperatura de 35° en la proporción de 18 por 100.

La *iodoteobromina* (ioduro de sodio y teobromina) es más difícil de obtener á causa de la poca solubilidad en el agua de la teobromina pura. Sin embargo, se logra prepararla añadiendo á la mezcla de ioduro de sodio y de teobromina una solución concentrada de salicilato de sosa.

Estos tres compuestos iodurados de la xantina son poco estables, como todas las sales de *cafeína* y de *teobromina*. Basta, en efecto, disolverlos en agua caliente y dejar enfriar después la solución para que se depositen cristales de cafeína, de teína y de teobromina, mientras que el ioduro sódico permanece en la solución.

El Sr. Rummo ha estudiado la acción fisiológica de los tres derivados de la xantina, primero en los animales de sangre fría, y luego en los de sangre caliente. No hablaremos más que de los resultados observados en estos últimos.

La inyección intravenosa de *iodocafeína* en el perro, produce rápidamente un aumento de frecuencia de los latidos cardíacos, que después se retardan gradualmente para volver al cabo de cinco minutos á su número normal. Con dosis altas, es decir, mayores de 5 centigramos por kilogramo de peso del animal, el retorno á la frecuencia normal de las pulsaciones tarda más en producirse, y se establece fácilmente en estas condiciones una aceleración permanente de los latidos cardíacos, una verdadera taquicardia iodocaféica. La *iodocafeína* obra principalmente sobre la inervación cardíaca y mucho menos sobre la contractilidad sistólica del miocardio.

La *iodocafeína* casi no tiene acción aparente sobre la

presión arterial ni sobre la frecuencia de los latidos del corazón en el perro *atropinizado* hasta la pérdida de la excitación de los neumogástricos y de los simpáticos, y esto lo propio en los casos en que están intactos los neumogástricos que en los que están seccionados.

La *iodoteobromina* tiene poca acción sobre la inervación del corazón, y la tiene especialmente sobre la contractilidad y la elasticidad de las fibras musculares de este órgano, cuya energía funcional aumenta. Así, pues, desde el punto de vista de su acción fisiológica, la *iodoteobromina* se aproxima a la digital y al estrofantó, medicamentos miocardiocinéticos por excelencia.

La *iodoteína* excita igualmente la inervación del corazón y la contractilidad y elasticidad del miocardio, y debe considerarse como análoga a la *convallaria maialis* y al *adonis vernalis*.

En todos los casos de experimentación terapéutica, la *iodocafeína*, lo propio que la *iodoteobromina*, han aumentado la frecuencia de los latidos cardíacos. Este efecto ha sido más marcado en los bradicárdicos. En los casos de taquicardia, la *iodocafeína* y la *iodoteobromina* producen gran disminución de las pulsaciones, pero aumentan la energía y la amplitud del pulso, cuya aritmia e irregularidades hacen desaparecer.

De los hechos clínicos se deduce que la *iodocafeína* parece indicada especialmente en los casos en que, como en la estrechez nítal, es necesario aumentar la amplitud del diástole a fin de facilitar el paso de la sangre al ventrículo a través del orificio estrechado. En cuanto a la *iodoteobromina*, debe preferirse a la *iodocafeína*, que excita menos los nervios moderadores del corazón, en los casos en que se trata de aumentar la diuresis, de reforzar los sístoles cardíacos, así como en los enfermos en quienes — como en los de insuficiencia aórtica — el aumento de la amplitud de los diástoles pudiera ser nocivo, favoreciendo el reflujo de la sangre al ventrículo izquierdo a través de la válvula insuficiente.

La *iodocafeína* y la *iodoteobromina* no ejercen acción marcada sobre la respiración ni sobre la temperatura y las tolera bien el estómago. Son rápidamente eliminadas por los riñones cuando estos órganos no tienen muy grandes alteraciones morbosas. Sólo tienen un inconveniente, y es el de provocar, cuando se emplean a grandes dosis, una tos espasmódica debida a la eliminación del iodo en gran cantidad por la mucosa de las vías respiratorias.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

SUBSECRETARÍA

Escalafón general de médicos-directores de baños y aguas minero-medicinales.

NUMERARIOS

- 1 D. José María Bonilla y Carrasco.
- 2 Anastasio García y López.
- 3 Mariano Carretero y Muriel.
- 4 Marcial Taboada de la Riva.
- 5 Juan José Cortina y Pérez.
- 6 Luis Góngora Joanico.
- 7 Benito Crespo y Escoriaza.
- 8 Mariano Lucientes y Pueyo.
- 9 Gabriel Calvo y Matilla.
- 10 Justo Jiménez de Pedro.
- 11 José María Hernández y Sanz.
- 12 Balbino Quesada y Agius.

- 13 D. Isidoro Casulleras y Galiano.
- 14 Joaquín E. Gurrucharri.
- 15 Aurelio Enríquez y González.
- 16 Luis López Fernández.
- 17 Desiderio Varela y Puga.
- 18 José Hernández Silva.
- 19 Eduardo Palomares y Núñez.
- 20 Miguel Mayoral y Medina.
- 21 Leopoldo Martínez y Reguera.
- 22 Enrique Doz y Gómez.
- 23 Alejandro de Gregorio y Guajardo.
- 24 Eduardo Moreno Zancudo.
- 25 José López y Fernández.
- 26 Juan Bautista Horques y Fernández.
- 27 Fernando López y García.
- 28 Agustín Lacort y Ruiz.
- 29 Francisco Chinchilla y Ruiz.
- 30 Pablo Pardo y Larrondo.
- 31 Pablo Alsina y Pon.
- 32 Recaredo Pérez y Bernabéu.
- 33 Enrique Sanchiz y Fabra.
- 34 Manuel Morales y Gutiérrez.
- 35 Manuel Millaruelo y Pano.
- 36 Clodomiro Andrés y Miquel.
- 37 Alberto Armendáriz y Navarro.
- 38 Eduardo Menéndez Tejo.
- 39 Hermógenes Valentín y Gutiérrez.
- 40 César García Teresa.
- 41 Juan Carrió y Grifol.
- 42 Ildefonso Oton y Parreño.
- 43 Hilarión Rugama.
- 44 Inocente Escudero.
- 45 Jesús Delgado y Sevillano.
- 46 Mariano Carretero de Ulloa.
- 47 Vicente Urrecha.
- 48 Isidoro Vázquez y Pulido.
- 49 Salvador Rodríguez Osuna.
- 50 Vicente García y Millán.
- 51 Manuel Sáenz de Tejada y Junquitu.
- 52 Fermín Urdapilleta y Olaizola.
- 53 Nicolás Calleja y Vicario.
- 54 Manuel Manzanque y Montes.
- 55 Isidro Pondal y Abente.
- 56 Cipriano Alonso y Díaz.
- 57 Eduardo Méndez Ibáñez.
- 58 Enrique Ranz de la Rubia.
- 59 Anselmo Bonilla y Franco.
- 60 Arturo Alvarez Builla y Alegre.
- 61 Luis Ramón Gómez Torres.
- 62 Amaro Masó y Brú.
- 63 Fortunato Escribano y Antona.
- 64 Mariano Salvador y Gamboa.
- 65 Benito Avilés y Merino.
- 66 Mariano Viejo y Bacho.
- 67 Ramón Llord y Gamboa.
- 68 Nicolás Pérez y Jiménez.
- 69 Adolfo Cervera y Torres.
- 70 Manuel Martí y Sanchiz.
- 71 Francisco Ledo y García.
- 72 Hipólito Rodríguez y Bartolomé.
- 73 Gumersido del Valle y Huerta.
- 74 Lope Valcárcel y Vargas.
- 75 Celestino Compared y Cabodevilla.
- 76 Wenceslao Vigil y Llano.
- 77 Santiago García y Fernández.
- 78 Domingo Fernández y Campa.
- 79 Francisco Calleja y Alonso.
- 80 Francisco Enríquez y Santibáñez.
- 81 Felipe Isla y Gómez.
- 82 José Gelabert y Caballería.
- 83 Mariano Fernández y Rodríguez.
- 84 Marco Antonio Díaz de Cerío.
- 85 Eduardo Brabo y Ríaza.
- 86 Dionisio Juste y Garcés.
- 87 Miguel Gómez Camaleño y Cob.
- 88 Angel Nieto Méndez.
- 89 Ramón Amigó y Brey.
- 90 Arsenio Marín Perujo.
- 91 Carlos Manglano y Terrón.
- 92 Camilo Castells y Ballespi.
- 93 Luciano Courel y Armesto.
- 94 Ubaldo Castells y Cantó.

- 95 D. Cándido Peña y Gallego.
- 96 Joaquín María Aleixandre y Aparici.
- 97 Enrique Pratosí y Martínez.
- 98 José Barrientos y Jaramillo.
- 99 Leoncio Bellido y Díaz.
- 100 Aquilino Reyes Escribano.

SUPERNUMERARIOS

- 1 D. Benito Minagorre y Cubero.
- 2 Faustino Horcajo y Hernández.
- 3 Remigio Rodríguez y Sánchez.
- 4 José Morales y Moreno.
- 5 Ramón Celada y Aguilera.

Madrid, 17 de Enero de 1894.—El subsecretario, D. A. Castrillo.

MINISTERIO DE FOMENTO

Dirección general de Instrucción Pública

Universidades. — Circular.

Lo ocurrido en el mes anterior con motivo de las vacaciones de Navidad, aunque repetición de lo acontecido en años anteriores, es un quebrantamiento de la disciplina escolar, que es necesario corregir con prudencia, pero con energía, hasta restablecer por completo la autoridad del reglamento.

No basta ya para lograrlo la aplicación rigurosa de las disposiciones que tuve el honor de recordar á V. I. en la real orden de 4 de Diciembre último, porque siendo el mal inveterado, y habiendo sido tolerado en años anteriores, no se puede aspirar á hacerlo desaparecer en un momento, ni aun aplicando con toda severidad penas que por los referidos antecedentes habrían de parecer excesivas. Procede, pues, y así lo recomiendo muy especialmente á V. I., que al empezar de nuevo las cátedras encargue á los profesores hagan comprender á los alumnos el perjuicio que experimentan, ellos en primer lugar, y después sus familias, con estas interrupciones de las lecciones, cuya indeclinable consecuencia es la de dejar incompletos los programas de las asignaturas en el presente curso.

Resultado igualmente perjudicial es la desigualdad que existe entre los alumnos que asisten á las clases hasta última hora, y que, por consecuencia, recogieron las enseñanzas de sus profesores y aquellos otros que, adelantando por su propia voluntad las vacaciones, se vieron privados de esa enseñanza.

Para remediar estos inconvenientes, y sin perjuicio de los castigos reglamentarios por falta de asistencia, procede que V. I. reuna inmediatamente el Claustro de Profesores, y sometiéndole la cuestión en toda su integridad, busque con ellos la manera de reparar estos males, á fin de que por ellos no sufra la enseñanza, invitando al efecto á los profesores á reparar, por todos los medios á su alcance, la desigualdad que haya entre sus alumnos y á distribuir las lecciones de manera que pueda completarse el programa dentro de los días laborables que quedan del presente curso.

Después que estos puntos hayan sido examinados y resueltos por el Claustro, procede que V. I. estudie y, si lo cree oportuno, someta á sus compañeros la manera de prevenir en adelante los actos de indisciplina que con tanta frecuencia ocurren.

Si la legislación actual no parece suficiente, se servirá V. I. indicarme las reformas que á su juicio deban introducirse en ella, examinando á este propósito la

conveniencia de interesar á las familias en el mantenimiento del orden académico y del respeto á la autoridad de los profesores, introduciendo en la legislación las multas en forma de dobles matrículas, la prolongación del curso durante los días necesarios para completar los programas y reparar las desigualdades de la enseñanza y cualquier otra disposición de este género que, afectando directamente á las familias, les compelan á tomar interés en el mantenimiento del orden académico.

Al propio tiempo, y tratándose de restablecer la disciplina, un tanto quebrantada, no sería justo ocuparse sólo de los alumnos y prescindir de los profesores. Las repetidas quejas que aparecen en la Prensa sobre la conducta de algunos de éstos, aunque para honra del Profesorado los censurados afectan á escaso número, hacen ver que los olvidos de la disciplina académica suelen también cometerse por aquellos que están encargados, no sólo de imponerla, sino de hacerla respetable con el ejemplo. La ley de 1857 y las disposiciones reglamentarias vigentes, ofrecen á V. I. medios eficaces para lograrlo; pero si acaso, á juicio suyo ó del Claustro, se estimasen insuficientes esas disposiciones, el Gobierno está dispuesto á dictar otras nuevas ó á solicitarlas de las Cortes cuando no alcancen sus facultades.

Sírvase V. I. dar cumplimiento á las prescripciones de esta circular en el más breve plazo posible, é informarme con el debido detenimiento de las resoluciones que adopte, ya por sí, ya oyendo á los Claustros, comunicándome además los dictámenes que éstos formulen.

Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 4 de Enero de 1894. — El director general interino, Benigno Quiroga. — Señor rector de la Universidad de...

MINISTERIO DE HACIENDA

REAL ORDEN

Ilmo. Sr.: Visto el expediente instruido en la Delegación de Hacienda de la provincia de Salamanca á consecuencia de la denuncia formulada por el inspector del Timbre sobre omisión en el libro del Establecimiento de baños de Ledesma del impuesto que determina el art. 177 de la vigente ley del Timbre:

Resultando: que en 18 de Julio del corriente año se constituyó el mencionado inspector en la Dirección médica de los expresados baños, haciendo constar en el acta que se extendió al efecto, que en el libro de asientos de certificaciones que en aquélla se lleva se habían hecho anotaciones de 848 bañistas, excluyendo á los pobres, y en ninguna de ellas se había fijado timbre alguno:

Resultando: que la Inspección, estimando infringido el art. 177 de la vigente ley del Timbre, propuso se impusiera al médico-director de los baños de Ledesma la multa de 2.544 pesetas, con más el reintegro correspondiente á los 848 timbres omitidos:

Resultando: que la Junta administrativa acordó que el denunciado depositara el importe de los timbres omitidos y que se elevara el expediente á esa Delegación del Gobierno, á los efectos del art. 9.º de la ley vigente, por considerar que es caso dudoso el que lo motiva:

Resultando: que del expresado acuerdo el interesado, después de hacer el depósito del reintegro, recurre en alzada, solicitando que, sea cualquiera la resolución que se adopte, se le dispense del pago de todas las responsabilidades:

Considerando: que si bien por el literal contexto del

artículo 177 de la ley del Timbre no parece que las papeletas expedidas por los médicos-directores de baños están sujetas al impuesto á que hace referencia, puesto que esta clase de documentos, ni son certificaciones, ni tienen analogía con ellas, es, sin embargo, indudable que el precepto que el artículo contiene de que el timbre se fije en el asiento respectivo del libro que lleva el médico-director y la obligación que le impone de inutilizarlo, hace suponer fundadamente que el propósito de la ley fué gravar el documento que expide el médico-director del balneario á todo enfermo que ha de usar las aguas del Establecimiento:

Considerando: que abona asimismo este criterio, no tan sólo el espíritu y propósitos de la ley de sujetar al impuesto todo documento utilizable por el particular, ya de una manera ú otra, sino el mismo precepto del artículo 177, que al expresar que quedan gravados con el timbre fijo de una peseta, no sólo las certificaciones expedidas por los directores de los balnearios públicos, sino también cualquier otro documento equivalente que expidan, no puede hacer referencia sino á las papeletas expedidas á cada bañista para el uso de las aguas, puesto que son los únicos documentos que, aparte de las certificaciones, pueden aquéllos expedir á favor de los enfermos:

Considerando: que la misma excepción que contiene el artículo en favor de los pobres de solemnidad, patentiza más el propósito de la ley de hacer extensivo el impuesto á las papeletas citadas, pues de no ser tan amplio y general el precepto, no hubiera habido necesidad de semejante declaración en favor de una clase que, en muy limitadas ocasiones, hubiera venido obligada al pago, lo cual indica que quiso eximir á la misma de pagar un impuesto al que vienen obligados los demás bañistas.

Considerando: que á pesar de que esta es la recta y verdadera interpretación del art. 177, no se puede, sin embargo, desconocer que la oscuridad y vaguedad con que se halla redactado, y que ha sido causa de que los médicos-directores no exijan su cumplimiento, hace necesaria su aclaración, no siendo por esta circunstancia justo ni equitativo que hoy se declaren responsabilidades por su inobservancia, doblemente cuando, no habiéndose podido cumplir por los directores de los balnearios en sazón oportuna, resulta completamente imposible la exacción del impuesto, por no poderlo hacer efectivo de los obligados á su pago, que son los concurrentes á los Establecimientos de baños, no siendo, por otra parte, procedente imputar responsabilidad alguna á los directores de los Establecimientos por deficiencia de la ley misma.

Y considerando: que por ello no procede estimar la denuncia del inspector del Timbre de Salamanca, respecto del Establecimiento balneario de Ledesma, origen de este expediente;

S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, de conformidad con lo propuesto por esa Delegación del Gobierno y con lo informado por la Dirección general de lo Contencioso del Estado, se ha servido declarar:

1.º Que las papeletas expedidas por los directores facultativos de los balnearios públicos para que los concurrentes á los mismos puedan hacer uso de las aguas, están comprendidas en el art. 177 de la ley del Timbre, y sujetas, por tanto, al de una peseta, que debe hacerse efectivo en la forma que el artículo indica, sea

cualquiera la forma en que tal documento se expida y denominación que se le dé.

2.º Que la expresada resolución se publique en la *Gaceta de Madrid* y *Boletines Oficiales* de las provincias, recomendando á la vez á las Administraciones de Hacienda que cuiden de recordar su cumplimiento á los directores de los baños enclavados en sus respectivas provincias, al aproximarse la época de su apertura.

Y 3.º Que necesitando de la aclaración precedente el art. 177 de la ley del Timbre, no procede estimar la denuncia formulada contra el médico-director de los baños de Ledesma, que ha dado origen á este expediente, y que se devuelva al mismo las 1.400 pesetas que satisfizo.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 11 de Diciembre de 1893. — *Gamazo*. — Señor delegado del Gobierno en el arrendamiento de Tabacos. (*Gaceta* del 31.)

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 17 de Enero concediendo se abone el sueldo de su empleo en situación de reemplazo, desde el mes de Junio que cesó en el desempeño del Gobierno civil de la provincia de Tayabas (Filipinas) hasta 1.º de Diciembre próximo pasado, al médico mayor Sr. Naranjo Gómez.

Real orden de 18 de Enero concediendo la cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo blanco al médico segundo Sr. Soler y Gardé por la Monografía titulada *Patología y simulación de la epilepsia*.

VARIETADES

DOS CARTAS (1)

Al Dr. Nicasio Mariscal, vicepresidente de la Sección de Ciencias Naturales del Ateneo de Madrid.

Estimadísimo colega: He recibido sus dos artículos sobre mi libro *La Fatiga*. Los he leído con gran placer, y las palabras de benevolencia y de admiración con las cuales quiere usted honrar mi trabajo, me sirvieron de gran confortación. Mi padre estaba en aquella época gravemente enfermo, y después, por mi desgracia, ha muerto.

Si por su desventura hubiera usted experimentado ya el golpe de semejante desgracia, comprenderá cuanto el ánimo mío fué sensible á sus alabanzas.

Me parecía que la parte mejor de sus elogios se irradiaba sobre la memoria de mi padre.

Me parecía que él, sin haberla podido leer, estaba contento de la admiración que se despertaba por mí en un país lejano.

Nosotros los italianos, por comunidad de la lengua y

(1) Con sumo gusto damos cabida á la siguiente carta que el ilustre Mosso ha dirigido al Dr. Mariscal con motivo de los artículos que acerca de su obra *La Fatiga* publicó en este periódico, por venir en prestigio, no sólo del Sr. Mariscal, sino muy principalmente de toda la clase médica. La contestación del Sr. Mariscal hónrale también sobremanera. — *La Redacción*.

de la sangre, somos más sensibles á todo lo que viene de España.

Yo le estoy agradecido, como de un gran favor, de la amistad que me ha mostrado. Si usted me perdona el largo silencio, puede estar cierto que jamás ninguno de sus amigos le guardará una gratitud más viva.

Le mando los más fervientes votos para el 1894 y le saludo afectuosamente.

Estoy muy satisfecho de haber encontrado en usted el alma de un artista y de un pensador severo, en la cual vibra la misma inspiración que me animó al escribir mi libro *La Fatiga*, y le estoy agradecido de haber expresado en público estos sus sentimientos.

Suyo devotísimo,

A. Mosso.

Turin, 30 Diciembre 1893.

Al profesor Angelo Mosso, catedrático de Fisiología de la Universidad de Turin.

Distinguido compañero y señor mío: He recibido su gratísima de 30 de Diciembre último, y con ella una gran satisfacción, nublada, sin embargo, por la noticia que en ella me da usted de la amarga aflicción en que se encuentra sumergido su espíritu, á causa de la pérdida del padre á quien tanto amaba. Por fortuna, vive el mío todavía, y encontrándose aún en el sesenta y siete de su vida y siendo de muy robusta complexión, espero que Dios me lo conservará bastantes años para darme las satisfacciones que su presencia me causa; pues cuando, dejando sus ocupaciones y el humilde pueblecillo que habita en nuestra tierra natal de Aragón, viene á mi casa de Madrid por algunos días, me parece que entra Dios por sus puertas. Vive mi padre todavía, repito, pero perdí á mi madre en edad muy temprana, y no ha habido un instante solemne de mi vida en que su dulce recuerdo no me haya hecho derramar abundantes lágrimas. Sé, pues, lo que es la pérdida de uno de esos dos seres que con abnegación tan pura nos adoran, y por eso comprendo toda la extensión de su infortunio y los delicados sentimientos que la lectura de mis artículos sobre su obra *La Fatiga* despertó en su lacerado corazón. Sirvale de lenitivo, eminente compañero, el considerar que si, en esos momentos lúcidos que preceden casi siempre á la muerte, ha lanzado el venerable anciano una última mirada sobre la cabeza de su hijo querido, y la ha visto irradiante de gloria y ornada con el nimbo esplendoroso de la ciencia, sus últimos momentos habrán sido dulces sobre toda comparación. Porque ¡qué mayor dicha para un padre que ver, al morir, perpetuado su nombre, no por la reproducción fisiológica de su prole, sino por la potente creación del genio de sus hijos!

Me da usted las gracias por los elogios que de su obra he hecho, y me ofrece su amistad y gratitud valiosísimas; y yo, que aprecio todo esto en cuanto se merece, y que me considero muy honrado con muestras tan elocuentes de su reconocimiento, alegaré, no obstante, que, al investirme una Corporación tan respetable como el Ateneo de Madrid con el cargo y dignidad de crítico de su obra, procuré que reinase en toda mi lucubración la más estricta imparcialidad, ponderando todo lo digno de encomio, que en *La Fatiga* es la mayor parte, señalando las ligeras deficiencias que en mi humilde concepto, y escudriñando mucho, pude descubrir en sus admirables páginas; pues como decía al final de mi estudio, también en el sol, si se buscan, se encuentran manchas. Nada merezco, pues, por lo que en mi crítica

dijera, pues era lo que sentía y tenía obligación de decir; pero sí acepto gustosísimo la amistad y el cariño de hombre tan sabio y erudito que, con sus obras, ha despertado en mi alma ideas y pensamientos que, aunque informes todavía, existían en ella ha tiempo ansiosos por ver la luz, y con el que no puedo menos de reconocer (quizá con sobrada inmodestia, que disculpan, sin embargo, las mismas aseveraciones de usted) que me ligan vínculos de aficiones comunes, principalmente el amor al estudio y á la ciencia, el entusiasmo por el progreso de la Humanidad, y el culto purísimo que ambos sentimos por la belleza y la verdad en sus múltiples manifestaciones.

Comprendo que sean ustedes, los italianos, más sensibles á lo que de España viene. España é Italia han sido, cada una en su época, hija y madre respectivamente la una de la otra, para venir á parar en lo que son hoy: en dos cariñosas hermanas. Hija España de Italia, cuando era Roma la señora del mundo, y España debíale su civilización, su bienestar y su progreso; y, como hija cariñosa, mandaba al hogar materno, no sólo sus guerreros invencibles, sus arrogantes caballos y sus productos más ricos, sino sus hijos predilectos en la esfera de la ciencia y de las letras: sus Sénecas y sus Lucanos, sus Itálicos y sus Marciales, sus Columelas y sus Quintilianos; llegando muchas veces también á darles Césares y Emperadores. Hija Italia de España, cuando el esfuerzo de los aragoneses, mis antepasados, la libertaba del odioso yugo de los Anjou, y formaba casi toda ella una provincia española, y eran nuestros sus artistas y sus sabios, sus soldados y sus capitanes, como lo atestiguan los nombres, guardados por nuestra historia, de Colón, Farnesio, Angleria, Carducci, Casiri y Sabatini. Y esta mezcla de los dos pueblos por un espacio casi ininterrumpido de diez y ocho siglos, ha hecho que se fusionen y se confundan de tal modo nuestras razas, que yo entiendo perfectamente, sin haberlo estudiado, el italiano en que me escribe usted, y usted el español de mis artículos críticos; que tenemos iguales costumbres é idénticas aptitudes, y suspiramos por los mismos ideales en las variadas regiones del arte, de la ciencia y de la política; que sufrimos y gozamos, el uno y el otro pueblo, con las desdichas y prosperidades del otro, y que, todo esto reunido, hace que el italiano se considere en su propia patria en España y el español en Italia, como lo dicen bien elocuentemente los muchos nombres italianos que quedan entre nosotros y los muchos apellidos españoles que ahí, entre ustedes, se pueden encontrar.

Ligados, pues, hasta aquí por una cuna común, por nuestra historia y por nuestros hábitos científicos, y de hoy en adelante por la sincera amistad que usted me ofrece, puede usted estar seguro de que la mía hacia usted será tan invariable, tan franca y tan noble como tiene fama de ser la de los españoles en general, y la de mis paisanos los aragoneses en particular.

Agradezco á usted infinito el ejemplar que ha tenido á bien mandarme de su estudio sobre la vida y las obras de Jacobo Moleschott, y la expresiva dedicatoria que le acompaña; y aprovecho gustoso este motivo para reiterarle, una vez más, el testimonio de mi admiración y de mi aplauso por el placer que me ha causado su lectura, deseándole, al mismo tiempo, toda clase de felicidades en el año 1894.

Suyo afectísimo,

NICASIO MARISCAL.

Madrid, 22 Enero 1894.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 713,79; mínima, 702,28; temperatura máxima, 11°,9; mínima, -3°,0; vientos dominantes, SO., NO. y NE.

Las variaciones ocurridas en la salud pública durante la última semana han sido poco importantes. Continúan siendo frecuentes los estados catarrales generalizados de índole gripal con localizaciones en los aparatos respiratorio y digestivo; también siguen en proporción creciente las variedades del paludismo, revistiendo en unos casos la forma intermitente bien determinada, y complicando en otros los padecimientos agudos catarrales. Las enfermedades crónicas del aparato respiratorio y circulatorio, siguen produciendo la mayoría de las defunciones.

CRONICA

Título de Castilla. — El Consejo de Instrucción Pública, en atención á los relevantes servicios que ha prestado á las ciencias médicas el catedrático de Fisiología de la Universidad Central Sr. Magaz, que acaba de pedir su jubilación, le ha propuesto al Gobierno para que se le conceda un título de Castilla.

Recepción. — La prensa profesional y política de Barcelona ha dado extensa cuenta de la recepción en la Real Academia de Medicina y Cirugía de aquella capital del ilustrado y conocido escritor médico Dr. D. Luis Comenge y Ferrer.

El notable discurso del nuevo académico versó acerca de *La Medicina en Cataluña*, y es una acabadísima reseña, en la que se expone la historia del arte médico en aquella región, y se recaba para ella la gloria de haber contribuido en determinadas épocas al progreso de la Medicina española.

El laborioso é ilustrado catedrático de la Facultad de Medicina Dr. D. Rafael Rodríguez Méndez fué el encargado de contestarle. Su hermosísima oración fué digna de su fama; en ella tiende á probar que si en Cataluña ha habido grandes médicos y naturalistas, no ha existido medicina catalana. Ambos trabajos fueron, con sobrada justicia, muy aplaudidos.

Nuestra más cumplida enhorabuena á los Dres. Comenge y Rodríguez Méndez.

Nuevo decano. — Según leemos en un periódico noticiario, ha sido nombrado decano del Cuerpo Médico-Farmacéutico de la Beneficencia provincial de esta corte, el ilustrado médico de dicho Cuerpo Dr. Alcayde de la Peña.

¿De quién es la culpa? — Gracias á la munificencia de caritativa dama, hace ya tiempo podría contar Madrid con un hospital más. Dicha señora dejó á su fallecimiento — como dijimos ha tiempo — la cantidad necesaria para la fundación y sostenimiento de un Asilo con determinado objeto, consignando que el médico-director, con las más amplias facultades, fuese el justamente reputado médico Dr. Castillo de Piñeyro. Después de vencer ese ilustre profesor dificultades mil, deseoso de realizar cuanto antes tan benéfico pensamiento, ha ya meses se colocó la primera piedra en el terreno adquirido al efecto, mas las obras no continúan, estando en caja el dinero necesario para ellas. ¿Por qué y á quién se debe esa demora, si sabemos que no depende del Dr. Castillo de Piñeyro?

Nuestro pésame. — Nuestro distinguido amigo el Sr. D. Francisco Marín y Sancho, director de *La Farmacia Española*, se ve perseguido de algún tiempo á esta parte por la desgracia que le aflige en extremo. Ayer fué cuando perdió á su padre político; hoy á su hermana mayor, que hizo con él los oficios de madre. Comprendemos, pues, la pena que le embargará en estos momentos y de la cual participamos de todo corazón.

Una policlínica. — Varios distinguidos compañeros han establecido una Policlínica gratuita en el núm. 3 de la calle de Jorge Juan (Barrio de Salamanca) con el nombre de Policlínica Cervera.

Para la formación de la misma han tenido en cuenta las observaciones recogidas en las Policlínicas alemanas y francesas, á cuyo frente figuran nombres de tan indiscutible reputación científica como Schweigger, Panas, Bergmann, Billroth, Terrier, Casper, Guyón, Desnos, Mendel y Senator.

Este ejemplo y las necesidades cada vez mayores de los nuevos métodos de investigación, los han llevado á instalar también un laboratorio, donde se practicarán análisis químicos, histológicos y bacteriológicos que completen en casos necesarios el diagnóstico de las enfermedades cuando el clínico no fuera suficiente.

La Policlínica comprenderá en la actualidad cuatro Secciones.

Una de *Cirugía general y enfermedades de la matriz*, á cargo del Dr. D. Eulogio Cervera, estando abierta los lunes, miércoles y viernes, de nueve á once.

Otra de *Medicina interna*, desempeñada por el doctor D. Francisco de la Riva y Perea, en iguales días y horas que la anterior.

La de *Enfermedades de ojos*, asistida por el Dr. Adolfo R. Rebolledo, los martes, jueves y sábados, de nueve á once.

Y la de *Enfermedades de las vías urinarias*, á cuyo frente estará el Dr. D. Manuel G. Tánago, los martes, jueves y sábados, de nueve á once. En iguales días y de once á doce, este mismo señor quedará encargado de la consulta de *Enfermedades de la piel*.

Según arriba queda expresado, los servicios de esta Policlínica son gratuitos. Ninguna de sus Secciones estará abierta los días festivos.

Distinción merecida. — La Sociedad Española de Hidrología Médica, en vista del brillante informe de la Comisión encargada de examinar la monumental obra del Dr. Martínez Reguera titulada: *Bibliografía Hidrológico-Médica española (Sección de impresos)*, ha acordado por unanimidad, en la Junta general del día 19 del corriente, regalar al autor, como excepcional honor, una plancha metálica con inscripción laudatoria, que perpetúe el aprecio y la distinción que merece á sus compañeros.

Cabe á EL SIGLO MEDICO la satisfacción de haber iniciado el pensamiento en el artículo bibliográfico de su ilustrado redactor D. A. Pulido, inserto en el número 2.080 correspondiente al 5 de Noviembre último.

El Congreso de los... charlatanes. — El Congreso nacional para el ejercicio libre de la Medicina, reunido recientemente en París, ha formulado los siguientes deseos:

- 1.º Ejercicio libre de la Medicina bajo la única garantía de las leyes del derecho común.
- 2.º Supresión del monopolio de la Medicina, «puesto que los médicos no pueden asegurar á los enfermos su curación».

Los principales periódicos médicos de España recomiendan como el mejor **Antiasmático el Jarabe Medina de Quebracho**; las eminencias médicas así lo han reconocido, y nosotros recomendamos á nuestros lectores el anuncio que va en el lugar correspondiente de este número.

RECOMENDAMOS eficazmente la lectura del anuncio **Preparaciones medicinales de Salipirina Castillo**, que insertamos en la sección correspondiente.

CABINETE DE CONSULTA Y OPERACIONES QUIRURGICAS, destinado únicamente á la curación de enfermos de garganta, nariz y oídos. — **Fuencarral, 19 y 21, principal.** — El médico director, **Alfredo Gallego**.

CONVIENE á los suscritores de este periódico leer el anuncio *La vida prolongada*.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO
Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia núm. 3.
TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO

MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
6 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA

ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

JARABE
y
Pasta de

AUBERGIER
con Lactucarium

TOSES, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curacion de las *Afecciones* de los *Pulmones* y de los *Bronquios*, calma la *Tos* y suprime el *Insomnio*.
F. COMARET FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES
NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO
SIN haberse procurado EL
CON FIRMA DE ALBESPEYRES EN EL LADO VERDE
ES EL MAS EFICAZ Y EL MENOS DOLOROSO de todos los Vejigatorios

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CÁPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.

CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Sñrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el **Jarabe Laroze** se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las *gastritis*, *gastraljias*, *dolores* y *retortijones* de *estómago*, *estreñimientos* rebeldes, para facilitar la *digestion* y para regularizar todas las funciones del *estómago* y de los *intestinos*.

JARABE

al **Bromuro de Potasio**

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del *corazon*, la *epilepsia*, *histeria*, *migraña*, *baile de S.-Vito*, *insomnios*, *convulsiones* y *tos* de los niños durante la *denticion*; en una palabra, *todas las afecciones nerviosas*.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este auto reparador de las fuerzas vitales, de este *fortificante por excelencia*. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el *apetito*, asegurar las *digestiones*, reparar las *fuerzas*, enriquecer la *sangre*, entonar el *organismo* y precaver la *anemia* y las *epidemias* provocadas por los *calores*, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

Ánuncios extranjeros.

EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros de nuestro periódico.

Desde el 1.º de Julio la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada

ESTAFETA DE PARTIDOS

El número 2.059 de EL SIGLO MÉDICO se ocupó de lo que ocurría en el próximo pueblo de Torrecillas de la Tiesa, y prueba de que allí no puede subsistir en competencia ningún profesor, es que desde entonces acá van dos médicos. Nuevamente se halla anunciada la vacante, y debemos advertir que el que desee solicitarla conviene que se entienda directamente con el médico residente en aquella localidad D. Tomás Flores. Dicha vacante sólo se proveerá hasta que su hijo cumpla en otro pueblo su contrato, esto es, por término de un año.

— En la Sección de vacantes del último número aparece un anuncio de la vacante de Tribaldos con una dotación de 900 pesetas de titular y 2.300 por iguales, que dan un producto líquido de 3.200 pesetas; como quiera que esto pudiera dar origen á perjuicios de entidad á algún compañero, le suplico encarecidamente subsane el error en el próximo número haciendo constar que el total de rendimientos de la expresada plaza en el día es de 2.300 pesetas incluso la titular.

— Se ha anunciado por segunda vez la plaza de médico titular de Tribaldos (Cuenca); los compañeros que piensen solicitarla deben informarse del médico dimisionario don Julio Redondo, hoy titular de Laguna de Camerós (Logro-

ño). Se suplica á los periódicos profesionales la publicación de este aviso.

VACANTES

La de médico-cirujano de Trucios (Vizcaya). Hab. 900. Dotación 998 pesetas anuales por la asistencia de 17 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 de Febrero al alcalde D. Simón Gordón.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Munera (Albacete). Hab. 3.000. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 de Febrero al alcalde D. Antonio López.

— La de id. id. de Mancera de Arriba y San García de Ingelmos (Ávila). Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y unas 2.000 á 2.700 pesetas de iguales con unos 220 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 de Febrero á los alcaldes D. Lorenzo Alonso y D. Antonio Jiménez.

— La de id. id. — por dimisión — de Becedillas (Ávila). Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con unos 150 vecinos pudientes.

BIBLIOTECA DE EL SIGLO MEDICO

Hemos repartido á los suscritores de la BIBLIOTECA el cuaderno 1.º de la **Farmacopea-Formulario de Medicamentos Modernos**, cuyo cuaderno completa con creces los 125 pliegos correspondientes al año 1893, según puede verse por la siguiente cuenta:

OERTEL. — Terapéutica respiratoria	47	pliegos.	93	grabados.
FUCHS. — Enfermedades de los ojos , tomo I.	29	—	74	—
— — — — — tomo II.	30 ½	—	104	—
Farmacopea-Formulario de Medicamentos Modernos , cuaderno 1.º	10	—	—	—
Total	116 ½	—	271	—
Los 271 grabados equivalen á	15	—	—	—
Total	131 ½	pliegos en lugar de los		

125 á que tienen derecho nuestros suscritores.

Desde hace **diez y siete años** publica EL SIGLO MÉDICO una BIBLIOTECA, bien traducida y elegantemente impresa, de obras extranjeras de notorio mérito. A esta colección, que cuesta á los suscritores **la mitad del precio ordinario de los libros**, sólo pueden suscribirse los que lo estén á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un

total de 125 pliegos ó sea de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, según lo consiente lo abultado de las obras; debiendo advertir también que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustración que lleven.

Sólo pueden ser suscritores á la BIBLIOTECA los que lo sean á EL SIGLO MÉDICO

El precio de las obras que el año 1893 han recibido nuestros suscritores, abonando las 15 pesetas de suscripción, es de 32,50 pesetas; por lo cual el suscriptor á EL SIGLO y á la BIBLIOTECA recibe, por 30 pesetas, por valor de $32,50 + 15 = 47,50$ pesetas.

Para este año 1894, tenemos ya **en prensa** el cuaderno 2.º y último de la **Farmacopea-Formulario de Medicamentos Modernos** (este cuaderno tendrá unos 46 pliegos, de modo que la **Farmacopea-Formulario de Medicamentos Modernos** formará un hermoso volumen de más de 900 páginas de letra muy compacta); y el excelente Tratado de **Medicina operatoria** de Löbker — preciosa obra de utilidad para todo médico, así de grandes como de pequeñas poblaciones, ilustrada con cerca de 300 grabados —; y **en preparación**, el **Manual de materia médica** de los Dres. W. Bernatzik y A. E. Vogl — catedráticos respectivamente de Materia Médica y de Farmacología de la Universidad de Viena —; la **Patología y Terapéutica de las enfermedades del sistema nervioso** del Dr. L. Hirt, catedrático de la Universidad de Breslau, y otras varias que sucesivamente iremos indicando para corresponder al favor que nos dispensa la clase médica.

Los suscritores que quieran recibir los tomos de la BIBLIOTECA correspondientes al año 1894 **encuadernados en tela á la inglesa**, abonarán 5 pesetas por la encuadernación de todos ellos. A los que el año 1893 tenían **encuadernada** la BIBLIOTECA, no se les ha remitido el cuaderno 1.º de la **Farmacopea-Formulario** porque irá encuadernado, formando un solo tomo con el cuaderno 2.º.

Solicitudes hasta el 18 de Febrero al alcalde D. Angel Jiménez.

— La de íd. íd. de Torrecilla de la Tiesa (Cáceres). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 80 familias pobres y las iguales con 300 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 de Febrero al alcalde D. Victoriano Mariscal.

— Las dos de íd. íd. de Rojales (Alicante). Hab. 2.400. Dotación 750 pesetas anuales cada uno por la asistencia de 150 familias entre los dos y las iguales con los vecinos pudientes. El contrato se hará por dos años. Solicitudes hasta el 21 de Febrero al alcalde D. Antonio González.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Gáname (Zamora). Hab. 860. Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes que pagan á razón de una fanega de centeno cada uno. Solicitudes hasta el 17 de Febrero al alcalde D. Joaquín Gonzalo.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Piedrahita de Castro (Zamora). Hab. 430. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 14 familias pobres y unas 150 fanegas de trigo por iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 de Febrero al alcalde D. Lucas Prieto.

— La de íd. íd. — por traslado — de Campo (lugar) (Cáceres). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y 1.500 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 de Febrero al alcalde D. Tomás Maldonado.

— La íd. íd. — por renuncia — de Población de Cerrato (Palencia). Dotación 200 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con 80 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 de Febrero al alcalde D. Francisco Ordejón.

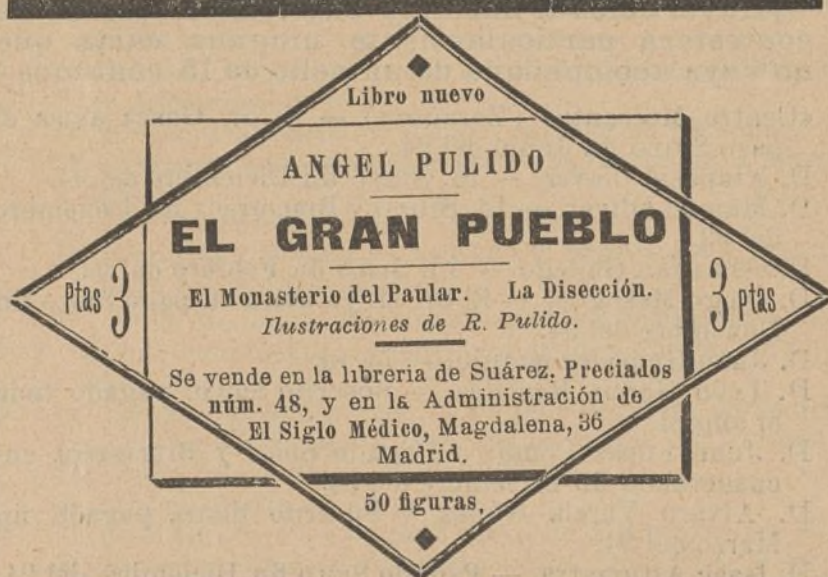
— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Cuelgamures (Zamora). Hab. 400. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 6 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Febrero al alcalde D. Miguel Gómez.

— La íd. íd. — por dimisión — de Cantagallo (Salamanca). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con 150 vecinos pudientes que pagan á razón de 2 pesetas cada uno el trimestre. Solicitudes hasta el 18 de Febrero al alcalde D. José Rodilla.

— La de íd. íd. de Villasabariego (Palencia), partido de Carrión. Hab. 1.666. Dotación 50 pesetas por Beneficencia. Solicitudes hasta el 10 de Febrero al alcalde D. Luis Llorente.

— La de íd. íd. — por traslado — de Matabuena (Segovia). Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de 4 familias pobres y las iguales con 180 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 de Febrero al alcalde D. Celedonio Parra.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Viñuela (Zamora). Hab. 460. Dotación 83 pesetas anuales por la asistencia de 4 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 7 de Febrero al alcalde D. Gabriel Viñuela.



— Las dos de íd. íd. de Guareña (Badajoz). Hab. 5.500. Dotación 987 pesetas anuales cada uno por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Hay estación de ferrocarril. Solicitudes hasta el 16 de Febrero al alcalde D. Juan L. Mancha.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Maside (Orense). Hab. 6.400. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 325 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Febrero al alcalde D. Pedro Sánchez.

— La de íd. íd. de Villaeles y sus agregados Villasila, Villamelendro y Villabasta (Palencia). Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 220 fanegas de trigo por iguales con 230 vecinos pudientes que reúnen los pueblos, cuya distancia es de 3, 2 y 1 kilómetro. Solicitudes hasta el 17 de Febrero al alcalde D. Teodoro Ayuela.

ELIXIR

DE

Protocloruro

DE HIERRO

CON HIPOFOSFITOS

DE VIVAS PÉREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad é inapetencia y menstruaciones difíciles. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados. — Cuidado con las falsificaciones, porque no dardn resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PTAS.—MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: ALMERIA, Farmacia VIVAS PEREZ

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO
En el último año se han vendido
Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Las Inviernas y su anejo Sotillo (Guadalajara). Dotación 2 000 pesetas anuales por la asistencia de todo el vecindario, cobradas por los Ayuntamientos y pagadas por trimestres al profesor. El anejo dista 3 kilómetros. Solicitudes hasta el 17 de Febrero al alcalde D. Justo Flores.

CORRESPONDENCIA ⁽¹⁾

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

«Centro Mercantil» (Zaragoza). — El Sr. Gasca avisa el pago SIGLO fin Junio del 94.

D. Atanasio Claver. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Manuel Olivar. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Sebastián Gallego. — Id. SIGLO fin Febrero del 94.

D. Diego Meseguer. — El Sr. Moya avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Juan González Araujo. — Id. íd.

D. León García Repollés. — Suscrito SIGLO, pagado todo el año 94.

D. Juan López Lomo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.

D. Alvaro Varela Núñez. — Suscrito SIGLO, pagado fin Marzo del 94.

D. Isaac Alturzarra. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Juan José Echevarría. — Id. íd.

«Círculo Easonense». — Id. íd.

D. Gonzalo Iglesias. — Pagado SIGLO fin Diciembre 93, y suscrito BIBLIOTECA desde 1.º de Enero del 94.

D. Lorenzo Barrios y Cayetano Pérez. — El Sr. Gener paga un año de suscripción.

D. Domingo de León. — Pagado SIGLO fin Junio del 94.

D. Pelegrín Quirós. — Id. íd.; remitido el número que pide día 2 Enero.

D. José María Casas. — Id. SIGLO fin Junio del 93.

D. Ramón Gallo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94; remitido lo que pide día 2 Enero.

D. Alfredo Crespo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 94.

D. Wenceslao Marín. — Id. SIGLO fin Marzo del 94; díganos cómo se le han de poner las señas.

D. Enrique González de los Ríos. — Suscrito SIGLO desde 1.º de Enero del 94.

D. Juan Bautista Gombau. — Id. íd.

D. Esteban Esparza. — Remitido el número que pide; se hará como indica.

D. Luis Valderrama. — Recibida su carta; gracias mil.

D. Francisco Pérez Urria. — Remitidos los números que pide día 2 Enero.

D. Arturo Monje. — Remitidos los números que pide; su importe cero.

D. Juan del Castillo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.

D. Félix Michelena. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Anselmo Segarra. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.

D. Tomás Raviña. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 93; remitidos los números que pide día 3 Enero.

D. Félix Burrieza. — Recibida su carta.

D. Angel Sarraide. — Remitidos los números que pide día 3 Enero.

D. Francisco Tellez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.

D. Francisco Domínguez. — El Sr. Sanz avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Antonio Leiva. — Id. íd. íd.

D. Emilio Serrano Sellés. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. José Canalda. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Joaquín de la Riva. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Joaquín Bagan. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Valentín Carmona. — Suscrito SIGLO y pagado todo el año 94.

D. Clemente Zamora. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Manuel de la Guardia. — Id. SIGLO fin Febrero del 94 y BIBLIOTECA primero y segundo plazo del 94.

D. Martín Aramburo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94; remitidos los números que pide.

D. Bernardo Gil Ortega. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Senén Elías y Ronero. — Id. íd. íd.

D. Wenceslao Rodríguez. — Id. SIGLO fin Diciembre y BIBLIOTECA primer plazo del 94.

D. Francisco Caballero Romero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Ramiro Ruiz Vidal. — Id. SIGLO fin Marzo del 94.

D. Rafael Aceña. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94; remitido número que pide día 4 Enero.

D. Antonio Hernández. — Suscrito á la BIBLIOTECA y pagado primer plazo; remitido cuaderno primero *Formulario* día 4 Enero; no ha llegado el sello de 50 céntimos.

D. Miguel Andreu. — Pagado SIGLO fin Junio del 95 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Francisco Blanco Román. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Luis Ojeda García. — Remitidos los números que pide día 4 Enero.

D. Benigno Obispo. — Recibida su carta.

D. Epifanio Ballesteros. — Id. íd.

D. Ramón Vázquez. — Id. íd.

D. Luis Velázquez. — Id. íd.

D. Raimundo Jurado. — Pagado SIGLO fin Junio del 94.

D. Luis Hernández. — Id. SIGLO fin Junio del 95 y sobran 2 pesetas.

Sr. Decano de la Facultad de Medicina de Valladolid. — El Sr. Nuevo avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Leonardo Gómez. — Id. íd.

D. Antonio Rodríguez Moro. — Pagado SIGLO fin Agosto del 94 y remitidos números que pide.

D. Celestino Rojo. — Id. SIGLO fin Junio del 94.

Círculo de Recreo (Valladolid). — Id. SIGLO fin Marzo del 94.

D. Ricardo López de Castro. — Suscrito SIGLO y avisado su pago fin Marzo del 94.

D. Santos Santa María. — Los Sres. Hijos de Rodríguez avisan su pago SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Antonio Iniesta. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Marcelino Aguirrezabal. — Id. SIGLO fin Diciembre y BIBLIOTECA primero y segundo plazo del 94.

D. Pelegrín González del Castillo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Martín Navasa. — Id. íd. íd.

D. Sixto Sebastián Ortiz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Juan Rodríguez Villa. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Emilio Chozas. — Id. SIGLO fin Marzo del 94; cambiadas las señas.

D. Angel Jiménez Yangües. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Ramón Garganta. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Juan Morais. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Ramón Alfaro. — Id. íd.

D. Ramón Peón. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Rafael de Céniga. — Id. íd.

D. Eulogio Ruiz Casaviella. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 94.

D. Manuel Silvestre Izquierdo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. José García Hernández. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Cipriano Las Heras. — Recibida su carta.

D. Santos López Estero. — Id. íd.

D. Ricardo Polo. — Remitido número que pide día 5 de Enero.

D. Isidoro Peralta. — El Sr. Avila avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Fernando Tamés. — El Sr. Cuesta avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Manuel Ruigómez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. José Redondo Lostalé. — El Sr. Cenzano avisa su pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Juan Manuel Ortega. — Recibida su carta; conformes.

D. José Busto de Miguel. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.
D. Angel Mirat. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.
D. Rafael Abad y Abad. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94; díganos si quiere también la BIBLIOTECA encuadernada este año.
D. Severino Emperador. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94 y BIBLIOTECA fin Junio.
D. León Martínez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.
Salón de Recreo (Burgos). — Id. SIGLO fin Junio del 94.
D. Manuel Chapado. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94 y suscrito á la BIBLIOTECA y pagado todo este año; remitido el cuaderno primero *Farmacopea* día 4 de Enero.
D. Antonio Vieta. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.
D. Ramón Gallo. — Recibida su carta y libranza de 16 pesetas.
D. José Pasantino Vilela. — Pagado SIGLO fin Marzo del 94.
D. Francisco y Perfecto Conde. — Id. id.
D. Nicolas Montells. — El Sr. Sanz avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 94.
D. Ramón Socías. — Recibida su carta; puede usted mandar los sellos cuando guste.
D. Vicente Gómez Matías. — Suscrito SIGLO y pagado fin Marzo del 94.
D. Domingo Conde. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.
D. Antonio de la Torre y Villanueva. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.
D. Manuel González Manjón. — Id. SIGLO fin Junio del 94 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93 y quedan 2,50 pesetas á cuenta del 94.
D. Francisco Blasco. — Suscrito SIGLO y pagado todo el año 94.
D. Julián Martín Aldea. — Recibida su carta; conformes.
D. Juan José Cortina. — Suscrito á la BIBLIOTECA desde 1.º Enero del 94. Su importe 17,50 pesetas; remitido el cuaderno primero *Farmacopea* día 8 Enero.
D. José Calvo. — Gracias; remitidos los números que pide día 8 Enero.
D. Luis Rodríguez Ruiz. — Recibida su carta; conformes. El importe del cuaderno es de 2,50 pesetas.
D. Francisco Morales Pérez. — El Sr. Sanz avisa su pago SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.
D. Baldomero Muñoz. — Suscrito SIGLO y pagado todo el año 94.
D. Juan R. de Barcia. — Id. id.
D. José Luciano Miranda. — Id. id. y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.
D. Miguel Fernández Iriarte. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94; remitido cuaderno primero *Farmacopea* día 9 Enero.
D. Santiago Pérez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94; remitido número que pide día 9 Enero.
D. José Pita Cobián. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.
D. Baldomero Romero Carranza. — Idem id.
D. Anacleto Sánchez Cuello. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.
D. Miguel Galán. — El Sr. Fe avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 94.
D. Rafael Mejías. — Pagado SIGLO fin Marzo del 94.
D. Salvador Bernadás. — El Sr. Güell avisa su pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.
D. Jaime Sentís. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94; tiene usted que abonar 2,50 pesetas del cuaderno primero *Formulario*.
D. José Pascual Soler. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.
D. Francisco Fondevila. — Id. SIGLO fin Septiembre del 94.
D. Miguel Gaudier. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.
D. Isidro Fernández Castrillón. — El Sr. García avisa su pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.
D. Arturo García López. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.
D. Claudio Luanco. — Id. id. id.
D. Felipe Sarabia. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94; pagados los décimos.
D. Félix Templado. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.

D. Constantino García Bordallo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.
D. Olegario Miró. — Id. id. y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94; remitidos números que pide día 9 de Enero.
D. Mariano Manso Leonardo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.
D. Carlos Sánchez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.
D. Faustino Huergo. — Id. id.
D. Genaro Rico. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA y pagado el año 94.
D. Manuel González Posada. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.
D. Manuel Guisasola. — Id. id.; cambiadas las señas.
D. Cayetano Alonso Casariego. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.
D. José Fernández Guerra. — Id. id.
D. Victoriano Ibáñez. — Avisado el pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.
D. Julio Redondo Martínez. — No se recibió la anterior carta; cambiadas las señas; remitidos números que pide día 9 Enero.
D. Tomás Aguado Banco. — Pagado SIGLO fin Junio del 94.
D. Enrique Calderón. — Recibida su carta; conformes.
D. Tomás Sáenz de Viguera. — Id. id.
D. Miguel Pardo. — Id. id.
D. José Guevara. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Francisco Reol. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.
D. Ricardo Chavarria. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.
D. Estanislao del Castillo. — Id. id.
D. Julián Lóez Rodríguez. — Id. SIGLO fin Marzo del 94.
D. José Asuncion. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.
D. José Ballester. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.
D. Isidoro Lejarreta. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.
D. Emilio Fernández Cid. — Id. id. id.; remitido lo que pide día 9 Enero.
D. Diego Cisneros. — Id. id. id.
D. Graciano García. — Id. id. y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.
D. Fermín Montero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.
D. Angel Hernández. — Suscrito SIGLO y pagado fin Diciembre del 94.
D. Antonio María Aymat. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94 y pagada también la encuadernación del año 93.
D. Mariano Bermejo y Revilla. — Id. SIGLO fin Febrero del 95 y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.
(Véase la plana VIII de los Anuncios.)

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

25 AÑOS DE ÉXITO

15 DIPLOMAS DE HONOR

18 MEDALLAS DE ORO



RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES

SE VENDE EN LAS FARMACIAS DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS	NEVRÓSES ESTOMACALES	HASTÍO de los ALIMENTOS	CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS	VÓMITOS	DIGESTIONES DIFÍCILES	DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Jarabe de Digital de **J LABELONYE** contra las diversas Afecciones del Corazón, Hidropesias, Tosas nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

El más eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Enflaquecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

G GÉLIS & CONTÉ

Grageas al Lactato de Hierro de

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Ergotina y Grageas de **ERGOTINA BONJEAN**

HEROSTATICO el más PODEROSO que se conoce, en poción ó en inyección hipodérmica. Las Grageas hacen más fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.

Medalla de Oro de la 3^a de F^a de París

LABELONYE y C^a, 89, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.

ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de París. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de París.

Dosis por día: Gránulos (1 á 3). — Solución para uso interno (10 á 30 gotas)

La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES

Depósito G^{al}: F^{sa} COLLAS, 8, Rue Dauphine, París, y todas buenas Farmacias.

ANÉMIA, CLORO-ANÉMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS y NEUROSIS

Afecciones limfáticas y cutáneas, Desarréglos de la circulación por insuficiencia, tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 Años, por los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D^r PAPILLAUD

MEDICACION FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro).

DOSIS: 2 á 8 GRÁNULOS AL DIA.

Depósito general: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

GRAJEAS DEMAZIÈRE

CÁSCARA SAGRADA Dosada á 0 gr. 125 de Polvo. Verdadero específico del

ESTREÑIMIENTO HABITUAL

PARIS, G. DEMAZIÈRE, 71, Avén. de Villiers. — Muestras grátis á los Médicos. Depósito en todas las principales Farmacias.

IODURO DE HIERRO y CÁSCARA 0 gr. 10 de Ioduro 0 gr. 03 de Cáscara.

El más ACTIVO de los FERRUGINOSOS

No produce estreñimiento.

AFECCIONES DEL APARATO RESPIRATORIO - TUBERCULOSIS

CAPSULAS COGNET

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTIZADO

ANTISEPTICO INCOMPARABLE

PARIS, 43, RUE DE SAINTONGE PERFECTAMENTE TOLERADO Y TODAS LAS FARMACIAS.

Adoptada en los Hospitales de París y de la Marina

PEPTONA CATILLON

En POLVO representando 10 veces su peso de carne asimilable así por el RECTO como por la BOCA

Producto SUPERIOR, PURO, INALTERABLE

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. 1 cucharada en un vaso de leche ó de agua azucarada.

VINO DE PEPTONA CATILLON

1 copa contiene 30 gr. de carne y 0,40 de fosfatos. Poderoso reparador de las Fuerzas, muy útil á todos los enfermos debilitados. Restablece el apetito y las digestiones. Enfermedades del Estómago ó Intestinos, Consunción, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

PARIS, 3, BOUL^d SAINT-MARTIN Y BUENAS FARMACIAS.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1889

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS

e Inyección de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exíjase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: Kava Fournier,

PARIS, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, París 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

Ampollas Boissy con IODURO de ETILO

Alivio inmediato y curación completa de: ASMA

Ampollas Boissy con NITRITO de AMILO

Alivio inmediato y curación completa de ANGINAS de PECHO

SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPE, ETC.

Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países calidos

JARABE de IODURO de SODIO DE BOISSY

Potencia depurativa contra Sífilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.

Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes : *Úlceras, Tumores, Gomas, Excostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En París, Casa J. FERRÉ, P^o 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**,

las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.

L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y princip^{es} Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (*Exigir el metodo*). 30 años de éxito. París, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien. Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

Breveté
S. G. D. G.

CHLORÉTHYLE BENGUÉ



Anestesia local

Neuralgias

Cada tubo permite de hacer 10 a 12 operaciones.

Deposito : Melchor Garcia Capellanes, 1, Dupioprál. Madrid

ANTIPIRINA EFERVESCENTE LE PERDRIEL

contra : *Dolores, Jaquecas, Mareo, etc.*

El unico INCONVENIENTE que presenta la Antipirina es el producir NAUSEAS y CALAMBRES de Estomago ; la **Antipirina Effervescente Le Perdriel** queda libre de dicho inconveniente por la presencia del Acido carbonico.

LE PERDRIEL & C^{ie}, PARIS

EPILEPSIA

Afecciones Nerviosas en general — Accidentes Nerviosos de la Menstruación y de la **MENOPAUSIS**

GRAJEAS GELINEAU

En el estado actual de la ciencia, las **GRAJEAS GELINEAU** constituyen el mejor modo de administración del bromuro de potasio y el medio más seguro de impedir la vuelta de los accesos de **Epilepsia**. Son de una administración facil y siempre muy bien toleradas, con tal que se tomen en medio de las comidas.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialment á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la **Pepsina Boudault** peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elíxir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el **Vino** y el **Elíxir de Pepsina Boudault**, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

CARNE — QUINA — FOSFATOS

VINO DE VIAL

Tónico, Analeptico, Reconstituyente
Compuesto de sustancias indispensables á la formacion y á la nutrición de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quinaquina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid : Melchor García, Capellanes, núm. 1, dup.^o, principal.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN IMPÉRATRICE PRÉCIEUSE DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago.

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.

Afecciones del higado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable: una botella por dia

D. José Ramón de la Escosura. — Recibida su carta; cambiadas las señas y remitidos números que pide día 10 de Enero.

D. Antonio Billoch. — El Sr. Frau avisa su pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Eladio S. José Fernández. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

Sr. Presidente del Casino Venatorio (Valladolid). — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Ceferino Rodríguez. — Id. SIGLO fin Junio del 94.

D. Pedro Bellido. — Id. SIGLO fin Noviembre del 94.

D. Antonio Jacinto Rodríguez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Víctor Viñuela. — Id. id.

D. Alejandro Dongil. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Benigno Folla y Llanos. — Id. id.; remitidos números que pide día 11 Enero.

D. Manuel Lopez Comas. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94; puede remitirnos el cuaderno primero.

D. Ignacio Martínez López. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Vicente Gosálvez. — Id. id. id.

D. Joaquín María Serratos. — Id. id. id.; remitidos números que pide día 11 Enero y hecho su encargo

D. José María de Olovarrieta. — El Sr. Dochao avisa su pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. José Alonso González. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.

D. Pedro Pujador. — Id. id. id.; remitido número que pide día 11 Enero.

D. Amadeo Arias. — El Sr. Fe avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 94.

D. L. Rudolph. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Gil Guericho y Compañía. — Id. id.

D. Laureano Alonso. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Antonio Guzmán. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Dámaso Rivera. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Eugenio Fontecha. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94; remitidos los números que pide día 11 Enero.

D. José Antonio Mompón. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Rufino Pizarro. — Id. id.

D. José López Mascaró. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.

D. Domingo Morán Alonso. — Id. id. id.

D. Francisco Chico. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. José Acedo y Olmedo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.

D. Nicanor Muñiz Prada. — Id. id. id.

D. Adrián Vázquez (Cantalpino). — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Gabriel López. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Jesús Cuadrado. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Ulpiano Martín García. — Id. id.

D. Julián Herreros. — Id. id.

D. Alfredo López. — Id. id.; cambiadas las señas.

D. José López. — Remitido número que pide día 12 Enero.

D. Ricardo Polo y Polo. — Remitido número que pide; el *Formulario* puede usted comprarlo en casa del Sr. Bailly.

D. J. Vivas Pérez. — Remitido número que pide.

D. Antonio López Collado. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 94 y BIBLIOTECA fin Diciembre.

Semaine Médicale (Paris). — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Juan de la Cruz Bermúdez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94 y suscrito á la BIBLIOTECA y pagado todo el año.

D. Martín Cardillos Barajas. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94; remitidos números que pide día 12 Enero; el cuaderno primero *Pharmacopea* se le manda unido con el segundo.

D. José Ibáñez Salmerón. — Id. SIGLO fin Junio del 94.

D. León Avecia. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Antonio Correa Fernández. — Id. id. id.

D. José María Baralt. — Id. id. id.

D. Demetrio Paniagua. — Id. id. id.

D. Alfredo Pumarino. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94; se le mandará el *Formulario* encuadernado.

D. Jaime Pons. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Evencio Iñarra. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.

D. Telesforo González. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. José Martín Bernal. — Id. id. id.

D. Eduardo Rovira. — Id. SIGLO fin Junio del 94.

D. Eusebio Canales. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. José Rey Anguita. — Remitidos números que pide; se le mandarán los tres ejemplares del *Formulario* en un paquete cuando se publique el cuaderno segundo.

D. Constantino Gómez. — El Sr. Aguilar avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Julio Gutiérrez. — Id. fin Mayo del 94.

D. Benito Martín. — El Sr. Avila avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Francisco Santa María. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.

D. Jerónimo García Santalla. — Id. id. id.

D. José María de la Feria. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Víctor Azcoaga. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Bernardo Magraner. — Id. SIGLO cuarto trimestre del 93 y primer semestre del 94; BIBLIOTECA segundo semestre del 93 y primer plazo del 94.

D. José González Raso. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.

D. León Sierra Garrido. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Manuel Bayo Lamana. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.

D. Godofredo Lozano. — Id. SIGLO fin Febrero del 94.

D. Rafael Paniagua. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Juan Magdalena Gódinez. — Id. id.

D. Eduardo Parodi. — Id. id.

D. Tomás Gallego. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. José María Unda. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.

D. Magín Guardiola. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Salvador García. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.

D. Angel Trapero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94; remitido número y libro que pide día 14.

D. Felipe Agra. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA y pagado fin Diciembre del 94.

D. Pablo Vázquez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 94.

D. Domingo Lumbier. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.

D. Antonio Pérez. — Id. id. id. y remitida la obra que pide día 14 Enero.

D. José Izquierdo Guilloto. — Se recibió el cuaderno primero suplemento.

D. Juan Paradela. — Remitido número que pide día 14 de Enero.

Sres. Espasa y Compañía. — Recibidas las obras que dice día 14 Enero.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy la *Correspondencia*, que es numerosa.)

◆◆◆◆◆

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO
DE

MEDICINA Y CIRUGÍA PRÁCTICAS

escrito en alemán bajo la dirección del
Dr. D. A. EULENBURG

traducido directamente y arreglado para uso de los médicos españoles por el
Dr. D. Isidoro de Miguel y Viguri.

13 gruesos tomos en 4.º con infinidad de grabados, 195 pesetas.

Con objeto de facilitar la adquisición de tan importante obra, abrimos de nuevo suscripción, ya por cuadernos, ya por tomos, á voluntad del suscriptor.

El precio de cada cuaderno de 128 páginas es el de 3 pesetas, constando toda la obra de 65.

El precio de cada tomo es el de 15 pesetas.

Puntos de suscripción: En Madrid en casa de los **Sres. Sáenz de Jubera, Hermanos**, Campomanes, 10, y en todas las principales librerías; y en provincias, en las de los corresponsales de esta casa, ó dirigiéndose directamente á los **Sres. Sáenz de Jubera, Hermanos**, acompañando el importe en libranzas ó sellos de correo.

◆◆◆◆◆

DOCTORES
F. Bercero, N. Gatón
 Gabinete Médico-Mecánico — Bazar Médico - Quirúrgico
 Preciados, 50, MADRID — Libertad, 8, VALLADOLID

Precios de termómetros clínicos á máxima comprobados.

N.º	Largo centímetros.		Pesetas.
75 de placa	8 $\frac{1}{2}$ á 10 $\frac{1}{2}$	en estuche niquelado labrado.	2,50
81 —	8 $\frac{1}{2}$ á 10 $\frac{1}{2}$	— — — al minuto.	3,00
118 —	13 $\frac{1}{2}$	— de goma dura, al minuto.	3,00
121 —	14	sistema Block con lente, al minuto.	7,50
125 —	13 $\frac{1}{2}$	Doméstico (para uso de enfermos), al minuto.	3,50
131 Prismáticos	8 $\frac{1}{2}$ á 10 $\frac{1}{2}$	estuche niquelado labrado, al minuto.	5,00
14 de forma de reloj	legítimo Sammischs, estuche de plata.		22,50

Notas útiles para los que deseen adquirir termómetros clínicos.

- 1.ª Comprando cinco termómetros de una vez, se hace el descuento de 10 por 100, pídánlos iguales ó diferentes.
- 2.ª Los revendedores que compran en mayor cantidad, obtienen considerables descuentos.
- 3.ª No se sirve ningún pedido sin previo pago, añadiendo 2 pesetas si se desea recibir por correo certificado, y 1 peseta si la remesa ha de hacerse por vía férrea.
- 4.ª El termómetro más recomendado por su exactitud, duración é invariabilidad, es el **Prismático** núm. 131.
- 5.ª Los termómetros núms. 118 y 121 **Block**, se recomiendan á los médicos de vista cansada.
- 6.ª El termómetro **Doméstico** núm. 125, de esmerada construcción, al minuto, *patentado*, se diferencia de los de placa solamente en la numeración, que en éstos comienza en 0º correspondiente á 37º, temperatura normal de la sangre: á partir de este grado, tienen los núms. 1, 2, 3, 4, 5 y 6 divididos en décimas, que son correspondientes á los números 38, 39, 40, 41, 42 y 43 de los usados por los señores médicos. Los enfermos ó sus asistentes, aprecian con él las variaciones de temperatura anotando los grados de fiebre, para que cuando el médico lea en la nota del enfermo 20,5 ó 40,7, por ejemplo, sepa que su enfermo ha tenido una fiebre de 39,5 ó 41,7.

El termómetro del médico sirve para todo enfermo y se coloca en los sitios que es necesario. El enfermo que tiene un termómetro suyo, desecha la idea de repugnancia que pueda tener por el contacto del termómetro del médico.

Para toda clase de datos, dirigirse al

Dr. F. Bercero.
 Preciados, 50, Madrid, Gabinete Médico-Mecánico.

PREPARACIONES MEDICINALES DE SALIPIRINA CASTILLO

Sellos y Solución de Salipirina Castillo.—Se usan para combatir con éxito y calmar pronto el *reumatismo* articular agudo y crónico, las neuralgias, especialmente la hemicránea ó jaqueca y los dolores nerviosos.

Caja ó frasco, 3 y 5 pesetas.
 Depósito-venta, Magdalena, 10, y Carretas, 33.

También se preparan y despachan en estas farmacia, balones de oxígeno, lavado y puro, á 3 pesetas uno; se hacen análisis cualitativos y cuantitativos de la *orina* á precio módico, y se tiene un completo surtido de productos químicos y farmacéuticos, aguas destiladas y minerales, cura Lister, duchas de Esmarch y artículos de Ortopedia, que se remiten á quien los pida á dichas farmacias.

Magdalena, 10, y Carretas, 33, Madrid.

AGUAS OXIGENADAS

CASA DEL CONTRABANDISTA
 En el Paseo de Coches del Retiro.

— TELÉFONO 4.224 —

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Serrano, 54; Abada, 4 y 6; Gorguera, 17; Hortaleza, 9; Atocha, 35; Gerona, 1, botica de Santa Cruz San Marcos, 11; Arenal, 2, farmacia Fuenca-rral, 110; Magdalena, 10; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

RICINÓLEUM-COLIS

Aceite de Ricino dividido por el azúcar.

Miscible con el agua en todas proporciones y privado de su olor, sabor y viscosidad, sin que pierda absolutamente nada de su virtud medicinal; los niños lo toman como si se tratara de una golosina.

De venta en Madrid: **Lletget** (Carrera de San Jerónimo), **Medina** (calle de Serrano), **Sucessor de Chicote** (Ancha de San Bernardo), **Vázquez Arias** (Botoneras), **Cámara** (Génova, 7), **Coipel** (Barquillo, 1).

Precio, 1,25 pesetas frasco.

Por mayor, el autor, D. Antonio Colis, farmacéutico titular de Rincón de Soto (Logroño).
 Importantes rebajas á los señores farmacéuticos.

LA VIDA PROLONGADA

Libro interesante y de actualidad por el Dr. Goizet. Guía completa del método Brown-Séguar, con gran exposición de casos clínicos.

Se ha puesto á la venta la segunda edición, al precio de 3 pesetas en todas las librerías.

Los señores suscritores á **EL SIGLO MÉDICO** pueden adquirirlo por 2 pesetas y 25 céntimos, franco de porte.

COMPAÑÍA COLONIAL CHOCOLATES Y CAFÉS

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica **9.000 kilos** de chocolate al día.

38 medallas de oro y altas recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL

18 y 20 — CALLE MAYOR — 18 y 20
MADRID

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.
Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis
y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten, Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAÍZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA
DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón groscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Bazar Quirúrgico

DE ALONSO SENMARTI

Proveedor del Instituto oficial de vacunación, Colegio clínico de San Carlos, Hospitales y Farmacias.

Primera casa en instrumental inglés aséptico para médicos, dentistas y veterinarios, cura antiséptica, vendajes, gomas, aparatos higiénicos, sillas y camas de operaciones y reconocimiento, estufas esterilizadoras, y figuras anatómicas para enseñanza.

Gran fábrica de bragueros, fajas reductoras y aparatos ortopédicos. La casa de mayores novedades y más barata, según verá el que pida refiriéndose á objetos diseñados en otros catálogos.

Envíos á provincias.

Calle de Carretas, núm. 13, frente á Gobernación y Café Pombo.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del DR. PIZÁ


CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Repara los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6. — BARCELONA — y principales farmacias



VINODE PEPTONA

ORTEGA

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona.—Peptona de carne concentrada. — Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

PARATO ATMÁTICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naxol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.
Folletos explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Último remedio de la Medicina moderna para combatir el asma, la dispea y los catarros crónicos, ensayado y recomendado como tal por celebridades médicas y por los principales periódicos profesionales de Madrid, El Genio Médico, El Siglo Médico, la Revista de Medicina. El Jurado Médico, el Diario Médico-Farmacéutico, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina. Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.


NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado a conocer en España y recomendado por la Prensa profesional; exijase la firma y rúbrica de Medina en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO
SERRANO, 36, MADRID

30 y 32, Calle de Valverde, 30 y 32.

MADRID

Cada niño se vacuna con su lanceta y se le regala luego.



INSTITUTO DE VACUNACION

VALVERDE 30

Se vacuna con el vaccinostyl individual para evitar todo peligro de contagio.

VACUNACIONES	PRODUCTOS VACUNÍFEROS
Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera	Una ternera vacunífera. . . 150 pts.
Por una vacunación á domicilio, con tubo.	Una pústula conservada en glicerina. 25 —
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30.	Un tubo con linfa. 4 —
Gratis á los pobres.	Un cristal con linfa. 3 —
	Glicerolado vacunífero y pústula (vacunas para ganados), un tubo 25 —

Se remiten pedidos á provincias y terneras vacuníferas. Á los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento. Pago adelantado, acompañando el importe del certificado.

CALLE DE VALVERDE, 30 y 32

MIL PESETAS

al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

DEPOSITO GENERAL : 45, Rue Vauvilliers, PARIS
Se vende en todas las buenas farmacias.

COMAR É HIJO, 119, Salon de S.-JUAN, BARCELONA, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

F. COMAR ET FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. *Venta por menor : En todas las Farmacias y Droguerías.*